

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptas
Provincias, trimestre... 6 "

25 EJEMPLARES 1,75 PSETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas

La Libertad

MERITADA MUNICIPAL

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad

Apartado de Correos 981

ADMINISTRACIÓN: SACRAMENTO, 5

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta Factor, 7

Número suelto, 10 céntimos

DE MARRUECOS

CONCENTRACIONES SOSPECHOSAS

En vísperas de un nuevo avance

MIENTRAS LLEGA EL MOMENTO

Siguen las sumisiones; pero siguen los "paqueos,"

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Melilla va recobrando el aspecto de sus buenos tiempos.

Las calles, que antes sólo se veían concurridas de soldados y de muy escasos paisanos, hoy las embellece la presencia de hermosas mujeres, de niños, de gentes pacíficas que se sienten seguras en la plaza, fuertes gracias a nuestros soldados.

Ni un solo momento cesan de ir y venir batallones y pelotones de toda clase a las posiciones avanzadas.

Se ignora cuándo continuarán las operaciones; pero no deja de inspirar confianza el que al fin, mal que bien, vayan atendiendo los servicios de guerra, si no todos, la mayor parte.

Sólo una cosa preocupa, y es que parece que se ha iniciado una política de contemplaciones, y ello explica la abundancia de moros por los caminos y calles de Melilla, porque el rifeño es de una audacia y una desvergüenza inauditas.

¿Quiere el lector una prueba de su desfachatez?

Pues allá va una. No hace mucho tiempo se presentó en Nador, en una ambulancia, un kabileño que estaba gravemente herido, y que al preguntarle los médicos dónde había recibido el balazo que ponía en peligro su vida, contestó con la mayor «sans façon»: «Yo estar «pacos» de la Segunda Caseta».

Y este «paco» no ha sido el último, porque todas las noches en Nador, y en Ségangan, y en Zelúan tirotean a nuestras tropas y las causan bajas, provocando en ocasiones la necesidad de que los legionarios tengan que saltar las alambradas para perseguirlos.

También están a la orden del día las sumisiones; pero en mi concepto tan peli-

grosas y falsas como los «pacos» son las protestas de amistad y fidelidad de los rifeños que, con temera o sin temera, con fusila o sin fusila, flameando un trapo blanco en el extremo de un palo, penetran en la plaza o en las posiciones avanzadas, bien convencidos de que, excesivamente buenos o extremadamente malos, nos conformamos con cuatro zalemas y unas cuantas fingidas palabras.

Como una incógnita a despejar siguen apareciendo las próximas acciones militares.

Monte Arruit es para algunos el punto inmediato a conquistar.

Tazufá y Ras Medua creen los más el objetivo de mayor importancia, toda vez que sin dichos puntos no se domina el Gurugú ni los restantes macizos de montañas.

Noticias de la zona de Tetuán y Larache hablan de concentraciones; pero como el gran Hernández Mir nada dice, yo conceptúo faltos de fundamento esos rumores.

Dícese también que un moro de notoria influencia y cultura, gran amigo de España y encargado de una misión cerca de Abd-el-Krim, se encuentra herido en Alhucemas y que nuestras autoridades militares han ordenado que se le preste todo el auxilio y apoyo necesario.

Se habla también que las Juntas de Defensa, las famosísimas Juntas de Defensa, se agitan y trabajan, y que otros elementos militares, no conformes con ellas, se mueven con energía y decisión para contrarrestar su acción. ¿Qué hay de cierto en todo esto?

No lo sé. Lo único real es que las sumisiones continúan, que los «pacos» tirotean sin interrupción, y que todos, militares y paisanos, aguardamos impacientes la orden de marcha.

A menos que esa orden no dependa del curso de los debates parlamentarios. ¡Que todo pudiera ser!

ANTONIO DE LEZAMA

Melilla, 19 de Octubre de 1921.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteiza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Ezequiel Endérix, Narciso Fernández Boixader, Heliodoro Fernández Evangelista, Víctor Gabireado, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo María, Encarnación Mateos, Maximiliano Millón, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinado, Pedro de Répide, Luis Salado, Alfonso Sánchez, Luis de Tapia, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

UNA IMPREVISION CARA

LOS TERRENOS DE ERSINI

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

La historia del ejercicio de nuestro protectorado está sembrada de errores y de imprevisiones desde su más tierna infancia, y esos lamentables yerros se traducen en demandas de indemnización que nos amargan la existencia, y que, lo que es más triste, nos cuestan a la postre cantidades de mucha monta. Así el caso que sacamos a colación en estas líneas, demostrativo de la ligereza con que suele procederse y de la astucia con que se nos ha cazado al amparo del apoyo de una potencia amiga, patrocinadora de un gran abuso.

Cuando Tetuán fué ocupado por el Ejército español advirtiéndose pronto la necesidad de proporcionar a los soldados alojamientos convenientes; no había edificios que reunieran condiciones para transformarlos en cuarteles, y como era lógico, se hicieron proyectos, se eligieron lugares adecuados y se puso por obra la edificación. Creemos que esto fué allá por el año de 1914.

Fué construido un cuartel y parque de Artillería en las inmediaciones de la Puerta de Fez; se construyeron también los pabellones llamados de Ersini, y más tarde, en la Vega, se levantó el aerodromo con dependencias para servicios a cargo del Cuerpo de Ingenieros. Quedaron atendidas necesidades perentorias, lo que no puede ser más digno de elogio; pero...

No hubiera estado de más tener en cuenta que esos terrenos podían pertenecer en propiedad a alguien. No hubiese sido inadecuado aplicar los procedimientos que para tales casos constan en la legislación de todos los países. No habría

holgado la previsión de expropiar a tiempo, de concertar con la propiedad la compra de las parcelas en que se iba a edificar, de poner en claro al menos si alguien, con justo título, podría formular reclamación cuando materialmente no fuese posible desoirle.

Se prescindió de todo, se dispuso de los terrenos, se edificó en los mismos, se cercó cuanto hizo falta, y por aquel entonces no volvió nadie a ocuparse de tal cosa.

Pero muy pronto ocurrió lo que tenía que ocurrir, lo que el propietario, ladino como buen musulmán, había tramado a la sombra de nuestra ligereza para sacar de ella el mejor partido posible; un día la representación de España se vió sorprendida con una reclamación formidable para que fuese pagado el precio de los terrenos ocupados, para que se adquiriese el resto de las propiedades a que pertenecían y para que se indemnizaran los perjuicios que a causa de la ocupación se habían ocasionado. Total, unos siete millones de pesetas por varias hectáreas de tierra que, compradas a buen precio, habrían valido cuatro ochavos morunos.

El dueño vió impávido cómo se disponía de sus propiedades; dejó hacer como si hubiese renunciado a todo derecho en favor de España, y sólo cuando los edificios estuvieron levantados se acordó de que los terrenos le pertenecían y se preocupó de reclamar la insignificancia que su imaginación hubo de dictarle. ¡Procedimiento mahometano del más puro estilo!

Nuestras autoridades clamaron contra el abuso que se intentaba; ofrecieron el pago de las cantidades que realmente valiesen las fincas de que tan a la ligera se había dispuesto, y hasta llegaron a allanarse a que se mejorara el precio, con el fin de terminar en buena paz lo que desde luego venía por el camino del pleito. Pero Ersini se mostraba irreductible; se le había desposeído, y ante el hecho consumado (con su anuencia tácita), no quedaba más recurso que elegir entre pagarle lo que pedía o entregarle los terrenos tal y como se hallaban al ocupárselos.

No había forma de llegar a avenencia; y entonces empezó lo espinoso de este «affaire», porque la reclamación de Ersini fué presentada en forma por el vicescudatario inglés, que la apoyaba decididamente por tratarse de un protegido de su nación. Y ya no se ventilaba asunto propio de la zona, sino una formal demanda al Gobierno español por haber atropellado en sus derechos a un propietario acogido al pabellón de la Gran Bretaña. A eso nos llevó la imprevisión de origen.

Hubo que preocuparse un poco más en

serio del conflicto, que llegó a su período agudo, porque el representante inglés procedió con tal violencia, con tan notorio apasionamiento, que, ante una queja enviada a Londres, fué relevado por cable.

La reclamación entró, a partir del relevo, por senda de relativa armonía, hasta el punto de que el reclamante redujo «motu proprio» su demanda de siete a dos millones, y la Comisión especial que se ocupa de la avenencia ha formulado ya un proyecto de dictamen que, según nuestros informes, evalúa las fincas en unas trescientas mil pesetas, precio sobradamente remunerador, porque, repetimos, que si en un principio se hubiesen comprado no cuestan arriba de la quinta o sexta parte de esa cantidad. Pregúntese a otros propietarios españoles cómo les han sido pagadas fincas de que también se dispuso y saltará a la vista la desigualdad de trato.

Si el dictamen se acepta habremos salido de un mal paso, dejando en el camino algunos vellones; pero si el criterio de equidad no predomina, se consumará el despojo al amparo de un pabellón que sólo debe patrocinar causas justas.

F. HERNANDEZ MIR

Tetuán, 17 de Octubre.

Disposiciones oficiales

Envío de numerosos médicos a Marruecos

Ayer aparecieron en el «Diario Oficial» de Guerra los siguientes destinos del Cuerpo de Sanidad de la Armada:

Coroneles.—D. Manuel Puig Cristián, director del hospital militar de Barcelona, al primer grupo de hospitales de Melilla, con igual cargo.

D. Isidro García Julián, director del hospital militar de Vitoria, al segundo grupo de hospitales de Melilla, con igual cargo.

D. Francisco Fernández Victoria y Cociña, de este ministerio, al Hospital Militar de Tetuán, como director.

D. Francisco Alberico Almagro, primer jefe de la sexta Comandancia de tropas de Sanidad Militar, al tercer grupo de hospitales de Melilla, como director.

D. Mariano Esteban Clavillar, director del Hospital Militar de Pamplona, al Hospital Militar de Larache, con igual cargo.

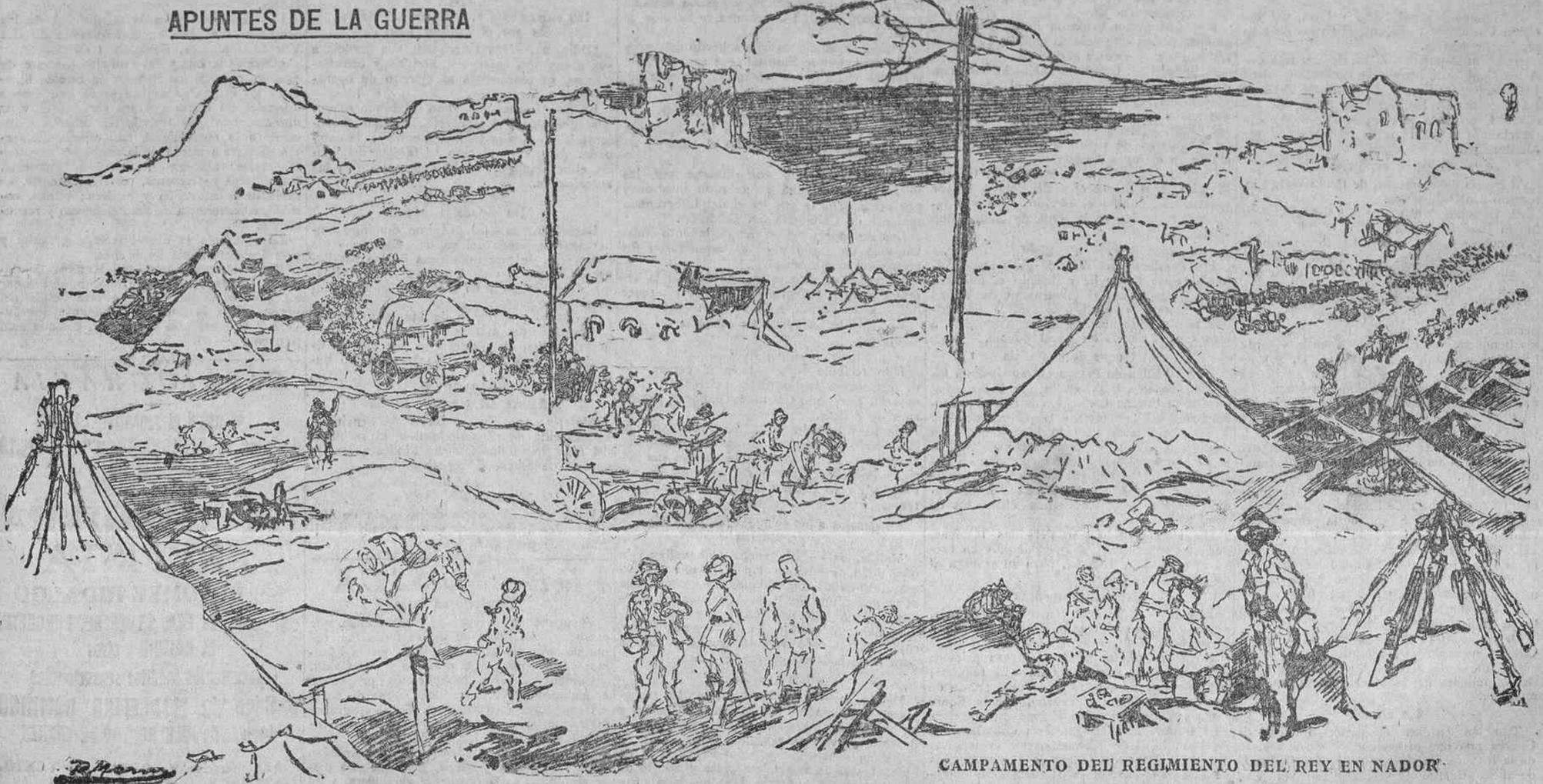
Tenientes coroneles.—D. Virgilio Heredero Quecedo, disponible en la primera región, y en comisión, jefe de los servicios de evacuación de enfermos y heridos, al Hospital Militar de Xauen.

D. Miguel Manero Yanguas, del hospital Militar de San Sebastián, al Hospital Militar de Arcilla.

D. Miguel Manero Yanguas, del Hospital Militar de Zaragoza, al Hospital Militar de Larache.

D. Amador Hernández Alonso, disponible en la segunda región, y en comisión en la

APUNTES DE LA GUERRA



CAMPAMENTO DEL REGIMIENTO DEL REY EN NADOR

base naval de Cádiz, al Hospital Militar de Alcazarquivir.

Comandantes.—A los grupos de Hospitales de Melilla.—D. Alberto Fumagallo Medina, del Centro Electrotécnico y de Comunicaciones.

D. César Sebastián González, del Hospital Militar de Granada.

D. Gaspar Araujo Luces, de disponible en octava región, y en comisión en el Hospital Militar de Lérida.

D. Ildefonso Escalera Gómez, del Hospital Militar de Barcelona.

D. Jesús Bravo Ferrer Fernández, del Hospital Militar de Sevilla.

D. Olegario de la Cruz Repila, del taller de precisión, Laboratorio y Centro Electro-técnico de Artillería.

D. Luis Huertas Burgos, del Hospital Militar de Córdoba.

D. Alberto del Río Rico, de asistencia a la Escolta Real.

D. Aurelio Díaz Fernández Fontecha, del Hospital Militar de Sevilla.

D. Pedro Ferreras Sampere, del Hospital Militar de Gerona.

D. Adolfo Chamorro Lobo, del Hospital Cívico-militar de Santander.

Al grupo de Hospitales de Ceuta.—D. Silvano Escribano García, de este ministerio.

D. Jerónimo Sal Lences, del Hospital Militar de Coruña.

D. Eduardo Sánchez Martín, de la asistencia a generales, jefes y oficiales de reserva y reemplazo en Madrid.

D. Adolfo Rincón de Arellano y Lobo, del Hospital Militar de Valencia.

Al Hospital Militar de Tetuán.—D. Antonio Carrete Navarro, de disponible en la segunda región y en comisión en el Colegio de Guardias Jóvenes de Valdemoro.

D. José Crende Martínez, disponible en la sexta región, y en comisión en el Hospital Militar de Sevilla.

D. Federico Ilana Sánchez, de la fábrica de Artillería de Trubia.

D. Martín Juarros Ortega, de la asistencia al personal de la Intendencia general, Intervención Militar y Vicariato general castrense.

D. Antonio Sánchez Reyes, del Hospital Militar de Alcalá.

Al Hospital Militar de Larache.—D. Benigno Soto Armeso, del Colegio de huérfanos de Carabineros.

D. Enrique González Rico de la Grana, de disponible en la octava región y en comisión en la clínica militar del manicomio de Ciempozuelos.

D. José Moreno Bastante, de la Jefatura de Sanidad Militar de Santa Cruz de Tenerife.

D. Eloy Fernández Valles, de la Academia de Intendencia.

D. Emilio Blanco Lon, disponible en la primera región y en comisión en el Hospital Militar de Badajoz.

Al Hospital Militar de Alcazarquivir.—Don Juan Romeu Cuallado, ayudante de campo del inspector de Sanidad Militar de la tercera región.

D. José Pico Pamiés, de la asistencia al personal del ministerio de la Guerra.

Al Hospital Militar de Arcila.—D. Ignacio Pardo Lardias, de la Escuela de equitación militar.

D. Eduardo Suárez Torres, de la Sección de ajustes y liquidaciones de los Cuerpos disueltos del Ejército.

Al Hospital Militar de Xauen.—D. Antonio Doz Soler, de disponible en la primera región y en comisión en este ministerio.

A la enfermería de R'Gaia.—D. Domingo Maiz Elcicegui, del Hospital Militar de La Coruña.

Médicos auxiliares.—D. Manuel Platas Gil, del segundo batallón del regimiento Infantería de Valencia, 32, al Grupo de hospitales de Ceuta.

D. Fausto Manuel Nava y Lasa, del batallón Cazadores Ibiza, 19, al Grupo de hospitales de Melilla.

Nombrados por real orden de esta fecha.—A los Grupos de hospitales de Melilla.—Don José Berenguer Ferrer, D. Venancio Ortiz de Lanzagorta, D. Natalio Díaz Sama, D. Ricardo Cobo San Emeterio, D. Baldomero García Paños y D. Angel de Miguel López Montenegro.

Médicos auxiliares

Al grupo de hospitales de Ceuta.—D. Florentino Molás Basanta.

Al Hospital Militar de Xauen.—D. José María Juliá Masriera.

Circular.—Excmo. Sr.: Conforme con lo solicitado por las clases e individuos de tropa que figuran en la siguiente relación, que principia con D. José Berenguer Ferrer y termina con D. Angel de Miguel López Montenegro, licenciados en Medicina y Cirugía, pertenecientes al cupo de filas y acogidos a los beneficios del capítulo XX de la vigente ley de Reclutamiento, el rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrarles médicos auxiliares del Ejército, en las condiciones que determinan las reales órdenes de 16 de Febrero de 1918 y 13 de Agosto próximo pasado (D. O. núms. 39 y 179).

Relación que se cita.—D. José Berenguer Ferrer, de la tercera Comandancia de Sanidad Militar.

D. Venancio Ortiz de Lanzagorta, de la sexta Comandancia de Sanidad Militar.

D. Natalio Díaz Sama, de la primera Comandancia de Sanidad Militar.

D. Florentino Molás Basanta, de la primera Comandancia de Sanidad Militar.

D. Ricardo Cobo San Emeterio, de la primera Comandancia de Sanidad Militar.

D. Baldomero García Paños, de la tercera Comandancia de Sanidad Militar.

D. José María Juliá Masriera, de la cuarta Comandancia de Sanidad Militar.

D. Angel de Miguel López Montenegro, del regimiento de Infantería Garelano, número 43.

Un mando

También publica el periódico oficial de Guerra una real orden confirmando el mando de la Intendencia militar de Melilla al coronel de dicho Cuerpo D. Babilés Egido Prieto, que actualmente ejerce el cargo de jefe de

la primera comandancia de tropas de Intendencia.

Una expedición de heridos

Procedente de Málaga llegó a la una y media de la tarde de ayer a la estación de Atocha un tren hospital, conduciendo heridos y enfermos del ejército de operaciones.

Acudieron a recibir el convoy el ministro de la Guerra, Sr. La Cierva; gobernador militar, general Burguete; subsecretario de Guerra, general Romero Biencinto; el general de Sanidad Sr. Urquidí, y muchos jefes y oficiales, además de numeroso público.

En la expedición figuran el capitán D. Vicente Ardid Manchón y sargentos Hipólito Laza Valero, Francisco Garzón Guitián, Francisco Benito Forcada, Martín Solís Ferrás, Carlos Mariano Venia Guijarro y Miguel Romero López; once cabos y sesenta y seis soldados.

En el andén se encontraban fuerzas de Sanidad Militar y Comisiones de la Cruz Roja, que realizaron el traslado de los graves a los vehículos destinados al efecto.

En dos automóviles de Sanidad Militar fueron llevados la mayoría al Hospital Militar de Carabanchel y al Hospital de San José y Santa Adela el resto.

Los nombres de los cabos y soldados que figuran en la expedición son los siguientes: Cabos Manuel Fernández Iglesias, Pagniano Girán Gallego, Julián Arcos Martínez y Víctor Herrera Ochoa.

Soldados Diego Casado García, Enrique Cruz, Juan Palay García, Severiano Molina Moreno, Francisco Carrasco Navarro, Graciano Ruiz Pérez, Pedro Juan Ortiz, Antonio Jurado Carrasco, Ramón Domínguez Fernández, Manuel Moreno Valero, Félix Barrero Caballero, Blas Quílez Esteban, Manuel Salid Ortiz, Romualdo Fernández Ruiz, Antonio López Valverde, Francisco Avelayo Martínez, Antonio Cáceres Muñoz, Luis Pino Romero, Agustín Sánchez Hornillo, Esteban Amigo, Andrés Herrero Araño, Magín Ferrero Morán, Segundo Harra García, Antonio Quelmó González, Sergio Montejo García, Pascual Paz Gascón, Miguel Baños Díaz, Estanislao Vives Tarrago, Gregorio Brulay Galdo, Candelario Aldamonte Peña, Jacinto García Sánchez, Vicente Chinchilla Pucho, Leonardo López, Antonio Camacho Mírmol, Angel Gutiérrez Conde, Román Vázquez Paul, Antonio Ruiz Dallras, Salvador Jiménez Clemente, Francisco Martínez Vela, Manuel Viriato Alvarez, José Sanz Martínez.

Cabos Francisco López Melgarejo, Modesto Melero Sopena, Juan A. Suárez Cruz, Francisco Rodríguez Iglesias, Teógeno Valdete Gaiñ, Julián Ojeda Carriedo; soldados Saturnino de Pablo Expósito, Felipe López Parler, Juan Lino Guijarro, José Martínez Mesiarren, Vidal Sáenz López, José García Canall, Onofre Paclar Peña, Eugenio Martín Gómez, Vicente Rodríguez Hernández, Vicente Santos de Ana y Martín Alvarez Hernández.

Francisco Barroso García, Anastasio Payá Puente, Mariano Aurelio González, Ignacio Fernández Susensa, Francisco Cervera Espiriz, Lorenzo Roca Gibert, Gregorio Miguel Provencio, Fulgencio García Martín, Francisco Aguilera Domínguez, Juan de Dios Valiver, Luciano Quiroga Sánchez, Feliciano Castillo Bonetó, Dionisio Rodríguez San José, José Biencinto Alvarez; cabo Antonio Torradillo Samaaniego.

Otras noticias

Militares en Palacio

El marqués de la Viesca estuvo ayer mañana en Palacio cumplimentando al soberano. Dicho diputado llegó al regío Alcázar en un automóvil, acompañándole hasta la puerta del Príncipe el teniente coronel de Regulares, señor González Tablas.

Los periodistas hablaron durante algunos momentos con este heroico militar, que ya se encuentra mejor de su herida.

Cuando el Sr. González Tablas hablaba con los reporteros, llegó a Palacio el alférez honorario del regimiento del Rey Sr. Vitorica, que acaba de regresar de Melilla con permiso. El Sr. Vitorica saludó al teniente coronel de Regulares de Ceuta y entró inmediatamente en el regío Alcázar.

También estuvieron en Palacio D. Gabriel Morales, hijo del coronel de Estado Mayor muerto en Annal, y el escritor y cabo de legionarios, herido en la toma de Nador, don Carlos Micó.

Alcalde castigado

Por conducto del director general de Administración local, ha ordenado el ministro de la Gobernación al gobernador de Teruel que imponga un castigo al alcalde de Utrillas por negligencia en la incorporación a filas de los mozos de aquel pueblo.

El tanque de la Policía

El Sr. Millán de Priego entregó ayer a los periodistas una nota, en la que indica que, terminada la recaudación hecha entre los funcionarios de Vigilancia y Seguridad de toda España para la adquisición de un tanque con destino al ejército de operaciones de África, se ha girado al embajador de España en París la suma de 166.500 francos, precio de coste del tanque, el cual reúne todas las condiciones de estos modernos elementos de combate.

Ha sido elegido por personas técnicas, pertenecientes al Ejército español, y en breve será traído a España, para su entrega al ministro de la Guerra.

Funciones benéficas

El martes, a las tres y media de la tarde, se celebrará en el teatro Real la función a beneficio de los heridos de Melilla.

En el programa figuran el acto primero del drama de López Martín «El rebaño», por la compañía de Enrique Borrás; fado de la revista «Blanco y Negro», por la Fons, Peña y tiple del teatro Cervantes; entremés de los Sres. Alvarez Quintero, «Las hazanas de Juanillo el de Molares», por la señorita Leonis y Ortas, del teatro de Apolo; canción de «La bandera», de la zarzuela «Las corsarias», por las tiple y coros de todos los tea-

tros líricos de Madrid; acto segundo de la zarzuela «La dogaresa», por la compañía del teatro de la Zarzuela; canciones por el tiple del teatro Reina Victoria Srta. Hidaigo; bailes por la artista del género español Amarantina, y escena musical del cuadro tercero de «Gigantes y cabezudos», por los artistas y coros del teatro de la Zarzuela.

Con asistencia de la real familia, se celebrará mañana domingo, a las cuatro de la tarde, y en el Asilo de la Paloma, una fiesta patriótica.

En el programa figuran el drama «El cabo Noval» y la comedia de Linares Rivas «Comio hormigas», interpretados por distintos cuadros artísticos; un cuadro plástico y varias proyecciones de la guerra.

Informes de Melilla

Telegrama oficial.—Los moros se concentran nuevamente.—Llegada de prisioneros lugados

Parte oficial de la noche del 21

«Desde Seb se hicieron 92 disparos de metralla sobre concentraciones enemigas en Yebel Hianen Muley el Arbi, Fadiál y poblados de Afra.

Aparatos de aviación volaron, arrojando bombas sobre el barranco Imerat, ladera Sur del monte Amer y de barranco de Tiat, viéndose huir numerosos grupos consecuencia explosiones.

Presentándose en Nador cabo José Carbonero Rubio y soldado Julio Puerta Cruz, de regimiento de Melilla, y soldado Benito Ortal San Miguel, de regimiento de África, y en Zeluán, fugado de Beni Bu Ifrur, cabo del regimiento de Melilla Antonio Trullán Salas, que efectuó fuga quitando a sus guardianes una carabina, una pistola mauser y municiones, que entregó.

Igualmente en Zeluán se presentó el prisionero fugado de Dar Drius soldado del regimiento de Alcántara Jerónimo Lara Camacho, de Jerez.

En Tetuán, Ceuta y Larache, sin novedad.»

Informes particulares.—Los kabileños de Frajana

Melilla, 21.—En los alrededores de la alcazaba de Frajana se han reunido más de 800 kabileños, en su mayoría moros adictos a España que se refugiaron con sus familias en la península de Tres Forcas.

Los más caracterizados hicieron presente al caid Abd-el-Kader que ellos fueron siempre amigos leales de España.

Abd-el-Kader, en su respuesta, insistió en que España está decidida a castigar severamente a los rebeldes y pidió a los reunidos que ellos mismos garanticen la seguridad en su territorio.

El acto fué realizado en presencia del coronel Riquelme.

La muerte de un héroe

Melilla, 21.—La señora de la Paz, madre de los capitanes de Artillería de este apellido, que murieron en Iguerben y Annual, ha recibido una carta de un oficial artillero cautivo en Aixdir, en la que relata la heroica muerte del capitán D. Felipe Paz.

Según esta versión, el Sr. Paz tuvo que hacerse cargo del mando de la posición de Iguerben durante su heroica resistencia, hasta que sucumbió de un balazo en la cabeza.

Regreso de un herido

Melilla, 21.—Ha regresado, restablecido de la herida recibida en el pecho durante el combate sostenido con los rebeldes entre Annual e Iguerben, el comandante de Regulares de Melilla D. Francisco Romero.

El «Alicante»

Melilla, 21.—Mañana serán conducidos a Chafarinas cien enfermos, y pasado mañana saldrá para Málaga una nueva expedición de heridos.

Ambas expediciones irán a bordo del vapor «Alicante», buque hospital que tan grandes servicios viene prestando incesantemente durante toda la campaña.

Apareció el cadáver de un teniente

Melilla, 21.—Ayer, en las inmediaciones de Bu Areg, fué encontrado el cadáver de un oficial.

Reconocido, pudo comprobarse por las iniciales que llevaba en la ropa interior y por otros detalles que es el del infortunado teniente de Caballería Sr. Calderón.

Los zapadores del primer regimiento construyeron un ataúd y en él depositaron los restos del bravo oficial.

El padre de éste estuvo en Melilla la semana pasada, y regresó a Madrid sin tener noticias del paradero de su hijo.

El teniente Calderón era ahijado del alto comisario.

Un entierro

Han recibido sepultura en el cementerio de la Concepción los restos del teniente médico D. Fernando González Gamonal, traído ayer de Zeluán.

La identificación del cadáver de este oficial quedó plenamente probada por haberse encontrado en un trozo de su camisa sus iniciales bordadas y restos del emblema de Sanidad en otro pedazo del cuello de su guerrera.

Agasajos a los soldados.— Para los prisioneros

Melilla, 21.— El general Cabanellas y la oficialidad de húsares han dado una comida extraordinaria a los soldados. Después de ella se organizó una fiesta, en la que cantó el tenor soldado Julio Amorós.

Mañana se remitirán a Alhucemas varias cajas conteniendo viveres, ropas y efectos para los prisioneros de Abd-el-Krim.

Noticias de Zeluán

Melilla, 21.—Tocan a su término los trabajos de higienización del poblado de Zeluán y su alcazaba. Se han habilitado pozos para el depósito de viveres y municiones.

Zeluán constituirá una magnífica base de operaciones. Se elogia la rapidez y acierto de la organización sanitaria. Han quedado ente-

rrados todos los cadáveres y se ha habilitado un excelente campamento.

Carta que se comenta

Melilla, 21.— Se comenta muchísimo una interesante carta que ha circulado acerca de sucesos de actualidad y de gran importancia. Envío detalles del documento por correo.

Agua inglesa.—El secretario de la reina

Melilla, 21.—En los cuarteles, campamentos y otras dependencias se ha comenzado a repartir 6.000 toneladas de agua inglesa traídas por el vapor «Churrucá».

El secretario particular de la reina Victoria, marqués de Rivera, ha visitado los hospitales que funcionan bajo el patronato de la Cruz Roja.

Una desgracia

Melilla, 21.—Ha sido trasladado a la plaza desde la posición de Taima el teniente del batallón de San Marcial Ernesto Perelló, quien, limpiando una pistola, se le disparó ésta y le produjo una grave herida en el vientre.

Un notable enfermo

A bordo del cañonero «Lauria» ha venido de Alhucemas el moro amigo Dris Ben-Said, que se encontraba gravemente enfermo, a consecuencia de un ataque de gripe.

Dris Ben-Said ha mejorado mucho; pero aún no se encuentra restablecido.

Toro desmandado

Un toro desembarcado del vapor «Sister» se desmandó, recorriendo algunas calles entre la natural alarma de los transeúntes.

Al llegar a la del Padre Lerchundi embistió a un grupo, resultando herido gravemente el paisano Angel Sáiz, y con contusiones Feliciano Rodríguez y Antonio Neil.

Unos soldados lograron sujetarle, conduciéndolo al matadero.

Un aviador alemán

Ha cumplimentado al general Cavalcanti el oficial alemán y aviador D. Juan Alberto de Fiffe, que perteneció a la Guardia Imperial y que desde hace algún tiempo se encuentra en Melilla.

Dicho oficial desea prestar servicio en una de las escuadrillas de África.

Un incendio en el barrio del Real

Aoche, a las once, se vió desde el centro de la plaza de España una gran humareda en el próximo barrio del Real.

Pocos momentos después las llamas eran imponentes, iluminando fantásticamente toda la población.

Lo que ardían eran unas enormes pilas de esparto, almacenadas cerca de los lavaderos. Fuerzas de Ingenieros y bomberos lo extinguieron.

Fueron encontrados algunos trozos de mecha.

Créese que el fuego ha sido intencionado.

Las próximas operaciones

Mañana sábado llegará a ésta el general Berenguer.

Se cree que el domingo o lunes se hará un avance para ocupar Ras Medua y Monte Arruit.

Con destino a estas operaciones, hoy se ha desembarcado gran cantidad de elementos de guerra.

EN PROVINCIAS

MÁLAGA

Doscientos heridos a Chafarinas

Málaga, 21.—Se han recibido en esta capital noticias de que el buque-hospital «Alicante» ha salido hoy de Melilla con dirección a Chafarinas, llevando a bordo 200 heridos y enfermos, que quedarán hospitalizados en dichas islas.

Este buque vendrá el domingo a este puerto conduciendo cien heridos más.

CADIZ

169 enfermos a restablecerse.—Funerales por el capitán Luque

Cádiz, 21.—Hoy marcharon con licencia a sus casas 169 enfermos, heridos y convalecientes, pertenecientes al ejército de operaciones en Marruecos.

En San Fernando se han celebrado solemnes funerales por el heroico capitán de Infantería D. Emilio Luque, muerto en la campaña. Asistieron al acto la familia del finado, el capitán general del departamento y las autoridades.

BARCELONA

Más tropas a África

Barcelona, 21.—El próximo domingo embarcarán a bordo del vapor «Escolano» las compañías de ametralladoras de los batallones de Cazadores de Estella y Alfonso XII, que desembarcarán en Málaga y Melilla, respectivamente.

El lunes, procedente de Manresa, llegará la impedimenta, material y ganado del batallón de Reus, que saldrá con dirección a Algeciras y San Roque a bordo de dicho buque.

ALMERIA

Muerto del sargento Maciá

Almería, 21.—En el Hospital Provincial ha fallecido de tífus abdominal el sargento del regimiento de Navarra Modesto Maciá, natural de Sincar (Huesca).

JAEN

Aviadores a Melilla

Jaén, 21.—Al campo de aviación de Vacicostales llegaron hoy varios aviadores militares, de paso para Melilla.

DE MUSICA

Concierto en Prico

El primer concierto de la temporada que patrocina el Círculo de Bellas Artes fué, como siempre, un éxito para la Orquesta Filarmónica dirigida por el maestro Pérez Casas.

Comenzáronse a cumplir los propósitos anunciados de dar a conocer obras de autores españoles y extranjeros. En el programa figuraban dos novedades: «La Torre del Oro», preludio sinfónico de Jiménez, y la «Noche de Transfiguración», de Schoenberg.

El preludio de Jiménez, más que una pieza sinfónica, es francamente zarzuelera, y en

realidad no debe hacer nuevos intentos de rapsodias sobre sus temas quien tiene hecho el «Intermedio de la boda de Luis Alonso», que ya está bien.

Lo importante era la obra de Schoenberg, perteneciente a su primera época. Escrita para dos violines, dos violas y dos violoncellos, hay de ella una versión para orquesta de cuerda, que es la que interpretó ayer. Plácemes merece la organización de estos conciertos por haber dado el nombre del autor de «La noche de Transfiguración» que ha sabido hallar el espíritu del poema de Dehmel y manifestarlo con su técnica personalísima.

ARIEL

«Nuevo Mundo»

de hoy sábado publica, entre numerosas informaciones gráficas de actualidad y de la guerra, una entrevista con

González Tablas, caudillo de Regulares
por El Capitán Fantasia

y las interesantísimas

«Memorias de un legionario»
por JUAN FERRAGUT

NOTICIAS

Ministerio del Trabajo.—Una Comisión de empleados y obreros de la Compañía de tranvías de Barcelona, acompañada del señor marqués de Foronda, ha visitado al señor ministro del Trabajo y le ha entregado una instancia relativa al funcionamiento de la Caja de retiros que desde 1913 tiene organizada dicha Compañía, en relación con el régimen del seguro obligatorio.

El ministro ofreció estudiar la petición, remitiéndola desde luego para su informe al Instituto Nacional de Previsión.

Fomento de las Artes.—Atendiendo a lo solicitado por muchos señores que desean inscribir a sus hijos en las enseñanzas que sostiene esta Sociedad, la Junta directiva acordó prorrogar la matrícula con el carácter de ordinaria, hasta fin del mes actual.

En el domicilio social, San Lorenzo, 15, pueden pedirse programas y hacer las inscripciones todos los días laborables, de cinco y media de la tarde a ocho y de nueve y media a once de la noche.

Enfermedades piel, pomada «Cereos».

Círculo Madrileño.—Esta noche, a las nueve y media, se celebrará un baile organizado por la Juventud de este Centro, en los salones del Gran Liceo de Madrid (Arenal, número 25).

La Exposición de artistas madrileños.—Ha quedado abierta en el Palacio de Bibliotecas y Museos, en el paseo de Recoletos, la Exposición de artistas madrileños. La entrada es gratuita de diez a una de la mañana y de tres a cinco de la tarde.

Merece visitarse, y seguramente los madrileños corresponderán a la demostración de cultura de sus paisanos.

Curas gratis.—Mañana domingo, de ocho a diez de la mañana, se dará gratis a los pobres en el establecimiento de Aguas Oxigenadas del Retiro, la clátrica y reumatismo articular subagudo y crónico con las inyecciones de suero gaseoso oxigenado.

Festival patriótico.—Hoy sábado, a las cuatro y media, se celebrará en el teatro Español el festival patriótico benéfico que organiza la revista de feminismo «La Voz de la Mujer», y que patrocina el Ayuntamiento, con la cooperación de la Banda municipal y otros valiosos elementos. Asistirán los reyes e infantiles.

Los donativos para la adquisición de las entradas se reciben en la Redacción de «La Voz de la Mujer», Fomento, 1 dupdo.

«Casa de la Luz y del Trabajo» (Sección de estudio, calle de los Señores de Luzón, 8).—Para los ciegos de ambos sexos que desean aprender un oficio que les permita el vivir dignamente de su trabajo sin tener que recurrir a la mendicidad, han quedado abiertas de siete a nueve de la noche las siguientes clases: alpagartería, esbobas, zapatería, sacudidores y plumeros, cestería de enea, sillería de enea, rejilla y madera; punto, coisidos, espartería, afinación, comercio y reeducación.

La matrícula es absolutamente gratuita y estará abierta hasta fin de mes.

Distribución de premios.—Mañana domingo, a las once de la mañana, tendrá lugar en la Universidad, bajo la presidencia del señor rector, la entrega del premio que Juventud Universitaria otorga. La entrada será pública.

BIBLIOGRAFIA

Les usted el sensacional libro dedicado al PARLAMENTO y al EJERCITO

MARRUECOS

LA TRAGEDIA PREVISTA

por F. GOMEZ HIDALGO

con cartas de EZA, SILVESTRE, BURGUETE, EL RAISUNI y otros

Documentos inéditos sensacionales

Prólogo de MARCELINO DOMINGO

Portada de JULIO ROMERO DE TORRES

Administración de OBRAS DE TEXTO. Librería de F. Beltrán, Príncipe, 16.

Las Juntas de Defensa

El disgusto que contra la actuación del actual ministro de la Guerra reina entre los elementos militares, constituyó durante el día de ayer el preferente tema de las conversaciones.

Ya señalábamos nosotros que entre otros motivos de tal desagrado había dos de importancia: uno, el de la actitud del Cuerpo de Sanidad Militar, secundado por las Juntas de los demás, y otro, producido por la resolución del Sr. La Cierva separando de los cargos que desempeñaban en Melilla al general Tuero y a los coroneles de Infantería Lacanal y Sirvent.

Los dos extremos quedaron ayer plenamente comprobados.

El Cuerpo de Sanidad Militar

El disgusto de éste continúa por las causas que apuntamos en informaciones anteriores.

Desde luego, la Junta del Cuerpo de Sanidad ha acordado resolver definitivamente el caso planteado con el destino del capitán señor Fontes.

Esta resolución será fácil, puesto que, como dijimos, el indicado capitán tiene el propósito de separarse del Cuerpo, como parece harán otros jefes, toda vez que sus obligaciones militares sólo perjuicios les irroga, al hacerles abandonar sus consultas médicas en que por sus dotes y competencia tienen una numerosa clientela, y desde luego, mayores beneficios que el escaso sueldo del ministerio de la Guerra.

En relación con este caso y con el abandono en que se hallan los servicios sanitarios en Marruecos, se dijo que varios capitanes de Sanidad Militar visitaron ayer mañana a una alta personalidad, requeridos por ella seguramente para tratar del pleito que se ventila en la actualidad.

Se añade que relacionado con este asunto estaba el viaje que ayer tarde emprendieron en el expreso de Andalucía dos capitanes del Cuerpo para cumplir determinada gestión cerca del oficial del mismo empleo Sr. Fontes, acerca de la cual se guarda absoluta reserva.

Lo que sí sabemos es que el Cuerpo de Sanidad recibió ayer la adhesión de sus compañeros de otras armas.

Jefes relevados

Después de la información publicada ayer por los periódicos, se esperaba con interés la aparición del «Diario Oficial», de Guerra, para ver si el Sr. La Cierva se había decidido a relevar al general Tuero y a los coroneles Lacanal y Sirvent.

Y así ocurrió.

En el «Diario Oficial» aparece primero un decreto, que dice lo siguiente:

«Vengo en disponer que el general de brigada D. Carlos Tuero O'Donnell cese en el mando de la primera brigada de Infantería de la décimotercera división y en la comisión que le fué conferida a las órdenes del alto comisario de España en Marruecos por mi decreto de 2 de Septiembre último.

Dado en Palacio a 20 de Octubre de 1921.—ALFONSO.»

Y luego, en la siguiente página, publica el mismo periódico esta real orden:

«El rey (Q. D. G.) se ha servido disponer que los coroneles de Infantería D. Francisco Sirvent Betis, del regimiento San Marcial, núm. 44, y D. Ricardo de Lacanal y de Villar, del de Vergara, núm. 57, queden disponibles en la sexta y cuarta regiones, respectivamente.»

Rumores y comentarios

Al conocerse la publicación de las disposiciones que reproducimos, se produjeron apasionadísimos comentarios.

¿Qué ocurrirá?

Esta era la pregunta que todos se hacían al comprender la significación que las medidas del ministro de la Guerra tenían.

En las dos Cámaras no se habló de otra cosa y durante toda la tarde circularon rumores a cual más extraordinario y a cual más grave.

Se decía que en una reunión celebrada por la Junta Central del arma de Infantería había acordado en definitiva, juzgando injusta la medida del ministro contra el general Tuero y los coroneles Sirvent y Lacanal, dar al Sr. La Cierva un plazo de cuarenta y ocho horas para que los derogase.

Hasta se aseguró que había acudido al Congreso un jefe del Ejército, según parece, en representación de las Juntas de Defensa militares, que su propósito era hacer presente al Sr. Maura la situación difícil en que se había colocado a la oficialidad con la publicación de la excedencia de un general y dos jefes del ejército de Marruecos, sin haberse seguido la tramitación adecuada, ni haber sido escuchados en Consejo de guerra, y que el Sr. Maura se excusó de recibir a dicho jefe, por encontrarse en el salón de sesiones atendiendo al debate.

Ya puestos los comentaristas en la pendiente, se acogían con la mayor naturalidad toda clase de suposiciones aventuradas.

Hasta se puso en boca de La Cierva I siguiente frase retadora:

«No creo que ningún militar realice acto alguno de insubordinación en estos instantes críticos para España. Pero si lo hubiera, yo saldría al encuentro del que tal hiciera, esgrimiendo las armas de la ley. Y conste que no estoy dispuesto a dimitir por actos de esa naturaleza.»

En el Senado también se habló mucho de asunto.

Llamó la atención que en los pasillos de la Alta Cámara celebraran una detenida conferencia los generales Luque, Tovar y Marina. Poco después llegó a la Alta Cámara el

fiscal del Supremo de Guerra y Marina, general García Moreno, quien conferenció extensamente con el general Marina.

Se suponía que todas estas conversaciones se referían a las relaciones entre el ministro de la Guerra y los elementos militares.

Se anunciaba además que el general Primo de Rivera, al jurar el cargo de senador, se propone interpelar al Gobierno sobre las medidas del ministro de la Guerra que han determinado el actual disgusto.

Lo cierto es que tanto el Sr. La Cierva como el Sr. Maura, estaban ayer muy contrariados, sobre todo el jefe del Gobierno, que se encuentra con un conflicto producido por el ministro de la Guerra.

Reunión importante

Antes de seguir adelante en nuestra información tenemos que hacer una salvedad que nos interesa.

Nosotros, al hablar de este conflicto, lo hacemos sólo en calidad de informadores y ateniéndonos a la realidad.

Y la realidad dice que subsisten las Juntas de Defensa y que actúan.

Nos limitamos, por tanto, a informar a la opinión pública con la mayor imparcialidad posible del desarrollo de esta delicada cuestión planteada entre las Juntas y el Sr. La Cierva, sin discutir ahora si aquéllas deben o no ser disueltas.

Seguendo, pues, el hilo de nuestros informes diremos que ayer mañana celebró una importante reunión la Junta de Defensa del Arma de Infantería.

En la reunión se abordó la cuestión de los relevos aparecidos en el «Diario Oficial».

Es muy posible, según informes autorizados, que en esa reunión se hubiesen examinado croquis e informes relativos a la operación de Tizza, y que dicho examen haya fortalecido la opinión anterior de la Junta.

En la reunión de ayer mañana se manifestaron de un modo decidido las siguientes aspiraciones de los reunidos, que reflejan el común sentir de los elementos militares:

Unión absoluta de todas las Juntas para la realización de una labor común.

Decisión inquebrantable de que el capitán Fontes marche a tomar posesión del destino que se le había designado en Larache, o en caso contrario que se separe del Cuerpo de Sanidad.

Y deseo veheméntísimo, para llegar a cuya realización se emplearán todos los medios posibles, de que se depure lo ocurrido en Tizza de un modo que no quede lugar a dudas, a fin de poder determinar si la destitución del general Tuero y de los coroneles Lacanal y Sirvent se ha realizado en virtud de un acto de justicia adaptada a todos los procedimientos legales, o por arbitraria disposición.

Los informes oficiales y los que oficiosamente ha publicado la Prensa respecto del combate de Tizza no coinciden con los que obran en poder de las Juntas, y éstas desean que se esclarezca este asunto, a fin de que las responsabilidades de lo ocurrido alcancen a quien corresponda y no se impongan sanciones de modo caprichoso y como para dar satisfacción a venganzas y poco escrupulosos estímulos.

No hay, pues, otro propósito sino el deseo de las Juntas de que la justicia respaldada y se aplique por igual a todos, con todas las garantías de que la ley ha de imponerse a la arbitrariedad y al capricho.

Inútil nos parece añadir que no se acordó señalar al ministro de la Guerra plazo alguno para que anule los relevos.

Entre los reunidos se habló, en relación con este conflicto, sobre las intenciones que parecen reflejarse en determinadas personalidades para lograr la división de la oficialidad, accediendo a sembrar la cizaña entre los jefes y oficiales por diferentes procedimientos.

Ante esta maniobra los congregados ratificaron una vez más su unión, considerando que la menor tibieza en el culto al compañerismo podría ser aprovechada por esa personalidad y alguna otra para restablecer en el Ejército los personalismos y las injusticias de otros tiempos.

El acuerdo definitivo sobre la actitud de las Juntas ante las disposiciones aparecidas ayer en el «Diario Oficial» se adoptará cuando se reciban completos los datos y antecedentes relativos al combate de Tizza.

Una nota de las Juntas

Como ratificación a estos informes nuestros, una persona calificada entre el elemento militar nos entrega, como expresión del estado de ánimo de los núcleos que constituyen las Juntas, la nota que reproducimos, sin comentario alguno de momento:

«La opinión de las Juntas en el palpitante asunto del Cuerpo de Sanidad Militar es la que éste tiene de su lado toda la razón y que su actitud tiene por único motivo el levantado de salir al paso de una transgresión legal, cometida por el ministro, que ha tenido la mala fortuna de que juegue en ella un nombre conocido en la política murciana; entienden, si nuestros informes son ciertos, los organismos aludidos que siendo su origen y su lema el de poner un freno a la injusticia, sirviendo así los intereses de la patria, a todo el Ejército afecta lo que se ha originado con uno de sus Cuernos.

Otro asunto de que se ha hablado es el de determinadas intervenciones en cuanto al caso de Tizza, que son disponibles de un general y dos coroneles.

«Nuestros señores son que no han existido tales intervenciones, ni podían producirse, por ignorarse en el actual momento los motivos que tales resoluciones han tenido y los caminos por los cuales se ha llegado a ellas; pero que afectando la cuestión al prestigio de uno de los empleos de la Armada, y en su consecuencia a toda ella, ha de seguirse con actitud vigilante cuanto a este asunto e refiere, para que la justicia quede hecha en el sentido que sus dictados impongan.»

Más aclaraciones oficiales

A continuación y con objeto de que nuestros informes sean lo más completos posibles y los lectores tengan suficientes elementos de juicio, reproducimos estos tres suel-

Coplas del día

Dos prisioneros

¡En el banco azul, presos, sufren mil penas!... Los dos son «Regulares» (O, más bien, malos.)

Dicen que son del «Tercio de liberales»... Pero, ¿quién? no hay tal cosa, por las señales.

Ellos están tranquilos, vengá quien vengá, y aguantan el paquete sin gran vergüenza...

Son Francos y Cortina los prisioneros... ¡Ganas de ser ministros son, caballeros!

En la sesión, la carga sufren, conjunta... Su papel es ajeno... (Por la otra punta.)

Francamente, ¡oh, gran Francos!, no es gran combina...

¡Corramos sobre entrambos una Cortina!

¡En cárcel afrentosa sus horas miden, prisioneros de guerra con Sánchez Idem!

Mas no comparezcamos su situación, pues... están encantados en tal prisión.

LUIS DE TAPIA

tos oficiosos que publica anoche «La Correspondencia Militar»:

«Ayer y hoy, especialmente, se han recogido en la Prensa muchos rumores que con insistencia han venido circulando, sobre hechos relacionados con las Comisiones Informativas. Como siempre se ha exagerado mucho en unos casos, en otros se ha dejado volar la fantasía y en algunos se ha reflejado la ve d ad.»

«Debidamente autorizados podemos asegurar que no ha habido entidad personal ni organismo alguno que haya tenido en esta corte cerca de nadie, la más pequeña intervención sobre los motivos en que haya podido fundarse la Superioridad para separar de los mandos que ejercían en Melilla al general señor Tuero y a los coroneles de Infantería señores Lacanal y Sirvent.

Se tiene por seguro entre el elemento militar que al tomar la determinación que se ha tomado con los citados señores, que aparece hoy en el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» se habrán cumplido todas las disposiciones vigentes y que, por tanto, donde haya podido dejarse sentir por cualquier medio, su castigo, se habrá dado los elementos imprescindibles de defensa a aquellos a quienes se les haya impuesto. Si esta creencia general fuera equivocada, entonces podría tal vez tener fundamento lo que hasta hoy nos consta que no son sino suposiciones exentas de realidad.»

«En una enojosa cuestión que se refiere al destino de un capitán de Sanidad Militar, la Prensa creemos que ha reflejado con bastante exactitud lo ocurrido. En los centros y círculos militares se aseguraba hoy que existía unanimidad de criterio en toda la oficialidad del Cuerpo en cuestión, con respecto al asunto a que nos referimos, y ello era sincera y entusiastamente elogiado.»

¿Nuevas reuniones?

Anoche se decía que hoy se reunirán, ignorándose dónde, ocho coroneles del arma de Infantería para tratar del asunto referente al general Tuero y a los coroneles Lacanal y Sirvent.

Háblase también de una reunión de generales, que tiene por objeto la adopción de acuerdos referentes al mismo asunto.

Resumen de la situación

Nuestros informes de hoy dan idea del verdadero estado en que se encuentran estos interesantes episodios, surgidos como derivación del desastre de Melilla, y reducen a sus exactos límites el alcance del conflicto.

Se establece, por tanto, un compás de espera muy breve que sirva para comprobar si en las resoluciones adoptadas por el ministro de la Guerra hubo ligereza o se ajustó a las disposiciones legales, si fué una provocación o una medida necesaria.

De aclararlo todo se encargarán los elementos interesados en que no se les tome como plataforma política o como juguete de combinaciones censurables.

Un golpe de Estado en Lisboa

Cómo se desarrolló el movimiento

El relato de un emigrado

Badajoz, 21.—De Portugal comienzan a llegar a esta capital varios emigrados. Entre éstos ha llegado el judío Isaac Levi, que pertenece a la ración social de la Banca Levi.

Respecto de los sucesos desarrollados en Lisboa ha hecho el Sr. Levi un extenso relato.

No obstante el continuo estado de agitación en que se halla la situación política de Portugal, nadie sospechaba en Lisboa que estallase un movimiento de tal importancia.

El cañoneo inicial

Durante la noche del miércoles 19, cuando la mayor parte de la población se hallaba entregada al descanso, vióse sorprendida aquélla por tres cañonazos, que, según luego se

averiguó, se habían disparado en el cuartel de Artillería de la Rotonda, situado cerca de la plaza de los Ministerios. A estos cañonazos respondieron con otros inmediatamente los barcos de guerra surtos en la desembocadura del Tajo.

Este cañoneo era la señal convenida por los revolucionarios para iniciar el movimiento revolucionario.

Inmediatamente salieron a la calle los revolucionarios con todas las fuerzas militares comprometidas en el complot. A la cabeza de los sublevados iban los jefes militares, procurando mantener en lo posible el orden y demostrando que querían tener plena garantía de que no se cobriera a nadie en el uso de sus libérrimos derechos de ciudadanía, pues tenían el firme propósito de que el movimiento se resolviese en un sentido absolutamente democrático y sin que hubiera derramamiento de sangre.

Las primeras horas del nuevo día—el jueves—transcurrieron en absoluta calma. En Lisboa se hacía la vida normal.

La dimisión del Gobierno Granjo

Ante la inusitada gravedad de los sucesos desarrollados la noche anterior, se reunió inmediatamente el Consejo de ministros y, aunque parezca harto extraño, adoptó aquél el acuerdo de entregar la dimisión de todo el Gabinete al presidente de la República, quien a su vez llamó a Palacio al coronel Coelho, promotor del movimiento que se había desarrollado.

Pero cuando se hallaban en estas tramitaciones aparecieron en las calles numerosos grupos de sublevados civiles, perfectamente armados, y a los que se habían unido gran parte de los elementos militares.

El asesinato de los ministros

Los revoltosos se dirigieron al domicilio del presidente del Consejo de ministros, al que condujeron al Arsenal, donde le mataron a tiros.

Simultáneamente, otros grupos se dirigieron al domicilio del almirante Machado dos Santos, al que asesinaron también, como asimismo al capitán Carlos Fieitas Selve, al capitán de la Marina de guerra Carlos Maia y a otros personajes políticos.

Otros detalles.—Cómo murió Granjo

A este interesante relato añaden nuevos detalles otros viajeros llegados de Portugal. Dicen que el presidente del Gobierno, Antonio Granjo, se refugió en el domicilio de Cunha Leal, quien trató de impedir que las turbas sorprendieran al presidente. Desgraciadamente, no se pudo impedir esto, y a las dos de la madrugada, dando vivas a la República y a la patria, se presentaron los revolucionarios y apoderándose del presidente Granjo, lo condujeron al Arsenal, donde le fusilaron. Cunha Leal fué gravemente herido de arma blanca en la garganta. A bordo del «Vasco de Gama» le hicieron la primera cura, pasando luego al Hospital de San José.

La muerte de Machado dos Santos

El almirante Machado dos Santos, que fué el alma de la revolución de 1910, fué también sorprendido por las turbas, y en un automóvil lo llevaban preso, cuando de uno de los grupos de revoltosos partió una descarga ce rrada que hizo detener el automóvil por haberse roto el radiador. Los sublevados continuaron haciendo más descargas.

Víctima de las cuales murió en el acto el almirante Machado, cuyo cadáver fué conducido al Depósito judicial.

También ingresaron heridos en el hospital D. José Coronel Botelho de Vasconcelo, que había sido agredido por las fuerzas del Arsenal, y el administrador del Consejo D. José Villega Lata.

Las amenazas de Coelho

A las once de la noche del jueves 20, el jefe revolucionario, coronel Coelho, avisó telefónicamente al presidente Almeida que había muerto el presidente del Consejo y el ministro Carlos Maia.

Manifestó Coelho que de la actitud que observara Almeida con los revolucionarios dependería que continuase o no el derramamiento de sangre.

El castigo de los culpables

Una vez constituido el nuevo Gobierno, la Junta del Movimiento Nacional protesta contra el asesinato de los políticos, servidores del régimen, y acordó entregar a los tribunales a los autores de los asesinatos cometidos, por considerar a aquéllos enemigos de la República.

Los cadáveres de las víctimas

Los cadáveres de Antonio Granjo y de Carlos Maia fueron expuestos en el Depósito en un mismo departamento, y en una habitación próxima fué depositado el de Machado dos Santos. El cuerpo de Granjo estaba materialmente acurrucado de balazos. El rostro, completamente desfigurado.

El cadáver de Machado dos Santos presentaba, por el contrario, pocas heridas.

Disposiciones del nuevo Gobierno

Vigo, 21.—El nuevo Gobierno ha derogado el primer decreto del Gobierno carbonario, que disponía fuera puesto en libertad el asesino de Sidonio Pais.

También ha publicado otro decreto ordenando que presenten la dimisión los funcionarios civiles que no presten acatamiento al actual Gobierno.

El jefe de la división de Oporto, general Souza Rosa, ha salido con tropas para Lisboa, con objeto de combatir a los defensores del Gobierno carbonario.

Inglatera envía un buque de guerra a Lisboa

Londres, 21.—En los círculos oficiales de Londres se han recibido esta tarde informaciones según las cuales en Lisboa se han cometido actos de saqueo. Por este motivo, los Bancos y las casas de comercio británicas abrigan temores por los bienes y suerte de su personal.

Se ha dado orden al crucero «Calypso», de la escuadra del Mediterráneo, para que se dirija a todo vapor a Lisboa.

El crimen de la plaza de los Mostenses

Ayer ha comenzado a verse en la Sección tercera la causa seguida contra Demetria Lillo, por asesinato de su amante Pedro Hernández Gaytán.

El ministerio público, representado en esta causa por el Sr. Vieitez, considera los hechos como constitutivos de un delito de asesinato, cualificado por la alevosía, y pide se imponga a la procesada la pena de reclusión perpetua.

La defensa, a cargo del letrado Sr. Bergia, solicita la libre absolución de su patrocinada.

Declarada abierta la sesión, a las tres y media, da comienzo el acto, sorteándose los jurados que han de actuar como jueces de hecho.

Antes de dar cuenta el relator, el defensor, Sr. Bergia, solicita que por la índole del proceso la Sala declare las sesiones a puerta cerrada, a lo cual la presidencia accede.

Declara Demetria

Cuando la procesada se levanta para declarar, una fuerte congoja la impide articular palabra.

Refiere cómo nacieron las relaciones entre ella y Pedro, jurándole éste que de estos amores guardaría el mayor secreto.

Manifiesta Demetria que su amante no cumplió su palabra, pues comenzó a charlar y a dárse importancia.

Explica después Demetria lo ocurrido el día de autos, y niega que fuese a la plaza con el propósito decidido de dar muerte a Pedro, sino que se encontró con él, y éste la insultó.

—Entonces—dice—me trastorné, saqué el cuchillo que llevo siempre como útil de mi profesión y se lo clavé en la espalda.

Prueba pericial

Comparece el médico Sr. Casado, que hizo la autopsia del cadáver de Pedro.

Relata ante el Jurado con muchos detalles la forma de la agresión, y dice que para herir a Pedro hubo que hacerlo con un golpe de gran violencia.

Los testigos

Comparece en primer lugar el guardia del Municipio Antonio Morales, que estuvo momentos antes de cometerse el crimen con Pedro. Cuando ocurrió la agresión se hallaba Morales a veinte pasos de Demetria, y, por lo tanto, no pudo hacer nada para impedirlo.

Al terminar la declaración de este testigo se acuerda suspender por unos minutos la sesión.

Continúa la prueba testifical

Reanudada la sesión sigue el desfile de testigos. El marido de la procesada no comparece.

Aurelia Rivas, esposa del interfecto, dice que ella se enteró de las relaciones de Pedro con Demetria, pues al registrar unos bolsillos de su marido se encontró con cartas de la otra.

Continúan después declarando más testigos, que no añaden nada nuevo, y sus declaraciones carecen de interés, por lo cual no las transmitimos.

Esta tarde es probable que haya veredicto y sentencia.

EL ORDENADOR DE ALCALA

Anuncio de huelga ferroviaria

Jaén, 21.—Una Comisión de ferroviarios de la línea de Linares-Puente Genil se entrevistó esta mañana con el gobernador para pedirle la libertad de su compañero, el maquinista Catalá, el cual ha sido detenido por orden del juez que instruye las diligencias del choque ocurrido ayer en el paso a nivel de Orvero.

Esta Comisión entiende que su compañero no tiene la menor responsabilidad del triste suceso que ha motivado su prisión, y por supuesto ésta una grave injusticia ha anunciado a aquella autoridad que están dispuestos a declarar el paro general en todas las secciones si antes de doce horas no se decreta su libertad.

Los teatros

VARIETES

En breve debutará en el teatro Maravillas la canzonetista Lucía Herráiz, que tanto por su belleza extraordinaria como por el exquisito arte de su labor, está siendo objeto de las más entusiastas acogidas por todos los públicos ante los que actúa.

Hemos oído calurosas alabanzas para esta bella artista, de las que diariamente se hace eco la Prensa de provincias, y estamos deseosos de que, con su debut, que seguramente será un éxito más que añadir a los muchos que tiene logrados, se confirmen plenamente las inmejorables referencias que hasta nosotros llegan de la señorita Herráiz.

En otro de los teatros de variedades debutó Amparito Guillot, la monísima ballarina, de belleza suave, como diría un crítico de «Varietés», hombre tremendo y rubio.

Amparito bailó ayer magistralmente y lució su belleza y su pícaro sonrisa de diablillo.

UN SOSPECHOSO

Los guardias de Seguridad números 98 y 109 detuvieron ayer a Manuel Serrano Sánchez, de veintisiete años, sin domicilio, el cual, a las siete y diez de la mañana, rondaba los alrededores del domicilio del señor presidente del Consejo de ministros.

La detención se efectuó después de llevar bastante tiempo los guardias vigilando a dicho individuo, el cual no ha sabido justificar lo que hacía en aquel lugar.

La detención se llevó a cabo en la calle de Méndez Núñez.

LA POLITICA

El debate sobre Marruecos

En el Congreso

Hubo en la Cámara popular desde primera hora mucha animación, comentándose en los pasillos el desarrollo del debate sobre Marruecos y las derivaciones que pueda tener, y otros asuntos relacionados con la campaña.

Eran igualmente muy comentados los relevos del general Tuero y de los coroneles Lacanal y Sirvent, y con este motivo se hablaba de reuniones y de actitudes determinadas.

Los jefes de las distintas fuerzas parlamentarias, que desde antes de abrirse la sesión se hallaban en la Cámara, se mostraban parcos en sus juicios acerca de los problemas de actualidad.

El Sr. Lerroux decía: —Yo sigo de espectador en esta obra, pues no me creo con opción a desempeñar papel alguno. Necesito oír lo que se dice y saber el alcance de lo que se dice antes de formar un juicio definitivo sobre todas estas cosas que están pasando y que pasarán.

Ya conocen ustedes la situación privilegiada del que calla, y yo no quiero perder esa posición dominante.

Cuando llegaron los ministros a la Cámara, el Sr. Maura y el ministro de la Guerra conversaron un cuarto de hora con el presidente del Congreso.

A las tres y media se abrió la sesión, reanudándose en seguida el debate con el discurso del Sr. Martínez Campos, marqués de la Viesca.

Intervención del marqués de la Viesca

La sesión de ayer en el Congreso alcanzó momentos de verdadera importancia y emoción. Es necesario hacer la justicia, frente a los detractores del Parlamento, de reconocer que está ejerciendo sus deberes de crítica con austera elevación, abandonando las desacreditadas hipocresías que han venido, y con tan tremendo daño, tapando defectos e inmoralidades en la organización militar.

El Sr. Martínez Campos, militar que voluntariamente ha asistido a estas operaciones y que anteriormente, en la zona de Tetuán, sufrió, en acción de guerra, dos heridas, una de ellas muy grave, con la autoridad que estos antecedentes le prestan, hizo una crítica minuciosa y durísima respecto del funcionamiento de los organismos militares y los ineficaces abusos en que se ha desenvuelto la acción marroquí, hasta el desastre, preparado por tantos vicios y errores. El extenso discurso del joven diputado fué atendido por toda la Cámara en el mayor silencio.

El Sr. Martínez Campos, militar que voluntariamente ha asistido a estas operaciones y que anteriormente, en la zona de Tetuán, sufrió, en acción de guerra, dos heridas, una de ellas muy grave, con la autoridad que estos antecedentes le prestan, hizo una crítica minuciosa y durísima respecto del funcionamiento de los organismos militares y los ineficaces abusos en que se ha desenvuelto la acción marroquí, hasta el desastre, preparado por tantos vicios y errores. El extenso discurso del joven diputado fué atendido por toda la Cámara en el mayor silencio.

Después el ministro dió cuenta de las siguientes noticias de provincias:

Valencia.—Los dueños de los hornos, ante el temor de la incautación, han desistido del cierre y han bajado el precio del pan.

Burgos.—Llegó la reina de Bélgica.

Zaragoza.—Han sido detenidos dos sujetos más, supuestos complicados en el atentado contra el empleado de la fábrica de Escoriaza.

Terminó manifestando el conde de Coello que había ordenado al gobernador de Teruel castigase al alcalde de Utrilla por no dar facilidades para la incorporación de reclutas.

El discurso del vizconde de Eza ha sido una reconstitución histórica, fundamentada con documentos del mayor interés de los antecedentes del desastre de Annual. Aunque no ha terminado la exposición de hechos, que continuará en la próxima sesión, lo expuesto ha sido ya bastante para causar enorme sensación en la Cámara. La primera consecuencia que de lo aducido se deriva, es la de variar fundamentalmente el rumbo de las altas responsabilidades en los desdichados sucesos de Melilla. Todas las operaciones y proyectos que en ella se desarrollaban, contaban, no sólo con el previo conocimiento, sino la expresa aprobación del general Berenguer.

Cuando tan importante discurso termine y podamos juzgar en definitiva de sus conclusiones, le dedicaremos los comentarios que merece, a fin de establecer con la imparcialidad con que siempre procedemos las responsabilidades de aquellos tremendos acontecimientos.

Por hoy, nos limitamos a señalar la transcendencia verdaderamente histórica de los nuevos elementos de juicio que aduce el ex ministro de la Guerra.

Consejo aplazado

El Consejo anunciado para hoy no se celebrará probablemente hasta pasado mañana lunes.

Parece que con el aplazamiento se trata por el Gobierno de evitar la sospecha de que la reunión la motivaba los rumores que con tanta insistencia circularon ayer.

Además, según anoche decía un ministro, el día de hoy puede ser muy movido para el Sr. Maura.

Francos Rodríguez espera a que le digan que admita

El Sr. Francos Rodríguez fué interrogado ayer por los periodistas acerca de la jornada parlamentaria del jueves, llamándole la atención sobre la actitud del Sr. Villanueva y de sus compañeros de minoría durante el discurso del ministro de la Guerra, y el ministro de Gracia y Justicia contestó:

—Yo estoy en el Gobierno cumpliendo mis deberes, con anuencia de mi jefe, el marqués de Alhucemas. Puedo afirmar que existe entre nosotros una indestructible identificación, y que en el momento en que yo advirtiese una duda, adoptaría una determinación.

Añadió el Sr. Francos Rodríguez que hasta ahora no ha variado de criterio su jefe político.

Por la tarde, refiriéndose a estas manifestaciones, los periodistas recordaron al ministro de Gracia y Justicia que en la tarde anterior el Sr. Villanueva había sido uno de los que con más viveza interrumpieron al ministro de la Guerra, teniendo a su lado, precisamente, a su jefe, el marqués de Alhucemas.

El Sr. Francos Rodríguez se limitó a repetir lo dicho por la mañana.

La Unión Monárquica inte vendrá en el debate

En la sección cuarta del Congreso se reunieron los diputados adheridos a la Unión Monárquica Nacional de Cataluña, para

cambiar impresiones acerca del debate de Marruecos iniciado ayer, con motivo del discurso de presentación del Gobierno pronunciado por el Sr. Maura.

Dada la importancia del tema, al cual va ligado con el problema político del día una de las cuestiones más fundamentales que en España se hayan suscitado desde hace muchos años, han acordado intervenir en el debate expresado en el momento oportuno, designando para ello al marqués de Olérdola.

La ley de casas baratas

En el Senado se reunió ayer la Comisión mixta que entiende en la redacción definitiva del proyecto de ley de casas baratas, que quedó aprobado en el Congreso y en el Senado en la legislatura anterior.

Era propósito de los senadores que el dictamen de Comisión mixta quedara aprobado en la sesión de ayer, con objeto de que dicha ley entrase en vigor rápidamente; pero como la Comisión, a la hora de terminar la sesión, no había ultimado la redacción del dictamen, se levantó sin aguardar su lectura.

El dictamen será leído y aprobado en la sesión del martes.

Los diputados y senadores que integran la Comisión mixta han llegado a un acuerdo en cuanto a la redacción definitiva de la nueva ley.

Testimonios de pésame

El jefe del Gobierno, Sr. Maura, y el presidente del Congreso, Sr. Sánchez Guerra, estuvieron ayer en el domicilio del conde de Romanones para reiterarle el pésame por el fallecimiento del marqués de Villamejor.

Como ya se ha dicho, el conde de Romanones irá a la frontera francesa para recibir el cadáver de su hermano.

Vitalicia vacante

En Zamora ha fallecido el senador vitalicio D. Arturo Pérez Marrón.

Era jefe de los conservadores de aquella provincia.

De Gobernación

Al recibir ayer a los periodistas el ministro de la Gobernación, aquéllos aludieron a las quejas que recogen los periódicos sobre las deficiencias en el reparto de la correspondencia.

—Estoy esperando—dijo el ministro—que regrese a Madrid el conde de Colomí para hablar de estas deficiencias y adoptar las medidas necesarias para que se corrijan.

Después el ministro dió cuenta de las siguientes noticias de provincias:

Valencia.—Los dueños de los hornos, ante el temor de la incautación, han desistido del cierre y han bajado el precio del pan.

Burgos.—Llegó la reina de Bélgica.

Zaragoza.—Han sido detenidos dos sujetos más, supuestos complicados en el atentado contra el empleado de la fábrica de Escoriaza.

Terminó manifestando el conde de Coello que había ordenado al gobernador de Teruel castigase al alcalde de Utrilla por no dar facilidades para la incorporación de reclutas.

El discurso del vizconde de Eza ha sido una reconstitución histórica, fundamentada con documentos del mayor interés de los antecedentes del desastre de Annual. Aunque no ha terminado la exposición de hechos, que continuará en la próxima sesión, lo expuesto ha sido ya bastante para causar enorme sensación en la Cámara. La primera consecuencia que de lo aducido se deriva, es la de variar fundamentalmente el rumbo de las altas responsabilidades en los desdichados sucesos de Melilla. Todas las operaciones y proyectos que en ella se desarrollaban, contaban, no sólo con el previo conocimiento, sino la expresa aprobación del general Berenguer.

Cuando tan importante discurso termine y podamos juzgar en definitiva de sus conclusiones, le dedicaremos los comentarios que merece, a fin de establecer con la imparcialidad con que siempre procedemos las responsabilidades de aquellos tremendos acontecimientos.

Por hoy, nos limitamos a señalar la transcendencia verdaderamente histórica de los nuevos elementos de juicio que aduce el ex ministro de la Guerra.

Consejo aplazado

El Consejo anunciado para hoy no se celebrará probablemente hasta pasado mañana lunes.

Parece que con el aplazamiento se trata por el Gobierno de evitar la sospecha de que la reunión la motivaba los rumores que con tanta insistencia circularon ayer.

Además, según anoche decía un ministro, el día de hoy puede ser muy movido para el Sr. Maura.

Francos Rodríguez espera a que le digan que admita

El Sr. Francos Rodríguez fué interrogado ayer por los periodistas acerca de la jornada parlamentaria del jueves, llamándole la atención sobre la actitud del Sr. Villanueva y de sus compañeros de minoría durante el discurso del ministro de la Guerra, y el ministro de Gracia y Justicia contestó:

—Yo estoy en el Gobierno cumpliendo mis deberes, con anuencia de mi jefe, el marqués de Alhucemas. Puedo afirmar que existe entre nosotros una indestructible identificación, y que en el momento en que yo advirtiese una duda, adoptaría una determinación.

Añadió el Sr. Francos Rodríguez que hasta ahora no ha variado de criterio su jefe político.

Por la tarde, refiriéndose a estas manifestaciones, los periodistas recordaron al ministro de Gracia y Justicia que en la tarde anterior el Sr. Villanueva había sido uno de los que con más viveza interrumpieron al ministro de la Guerra, teniendo a su lado, precisamente, a su jefe, el marqués de Alhucemas.

El Sr. Francos Rodríguez se limitó a repetir lo dicho por la mañana.

La Unión Monárquica inte vendrá en el debate

En la sección cuarta del Congreso se reunieron los diputados adheridos a la Unión Monárquica Nacional de Cataluña, para

Cuentistas

extranjeros

Las señoras

Fedor Petrovich, director de las escuelas primarias del distrito, recibió en su despacho la visita del maestro Vermensky.

—No, señor Vermensky—le dijo—. Su dimisión de usted es indispensable. No puede usted seguir siendo maestro con esa voz. ¿Cómo la ha perdido usted?

—Creo que a causa de la cerveza fría que bebi hallándose cubierto de sudor.

—¿Qué desgracia! ¡Por una bagatela semejante, toda una carrera perdida! Lleve usted catorce años de servicio, ¿verdad?

—Sí, catorce años.

—¿Y qué va usted a hacer ahora? Vermensky guardó silencio.

—¿Tiene usted familia?

—Sí, excelencia, tengo mujer y dos hijos. El director, conmovido, empezó a pasearse nerviosamente de extremo a extremo de la estancia.

—Verdaderamente, no sé qué voy a hacer con usted. No puede usted seguir siendo maestro. No tiene todavía derecho a pensión... Por otra parte, no podemos dejarle a usted en la calle. Usted ha trabajado durante catorce años, y nuestro deber es ayudarle. Pero, ¿cómo? ¡No se me ocurre absolutamente nada! ¡Ni la menor idea!

Y continuó andando. Vermensky, abrumado por su desgracia, estaba sentado en el filo de la silla, sumido en sus reflexiones.

De pronto, la faz del director se tornó radiante, y el funcionario se detuvo ante Vermensky.

—¡Tengo una idea!—exclamó—. La semana próxima dimite el secretario de nuestro asilo de niños pobres; si usted quiere esa plaza, yo puedo ofrecerla.

El maestro se llena también de alegría.

—¡Vaya si la quiero, excelencia!

—Entonces, la cosa se arregla maravillosamente. Diríjame usted hoy mismo una solicitud.

Vermensky se fué. El director estaba contentísimo de sí mismo; el pobre maestro tendría una buena colocación y no perecería de hambre con su familia. Pero su buen humor no duró mucho.

Cuando volvió a su casa y se sentó a la mesa a almorzar, su mujer le dijo:

—¡Ah, se me olvidaba! Ayer me visitó Nina Sergeevna, y me recomendó a un joven que quisiera ocupar la plaza del secretario del asilo, que, a lo que parece, dimite.

—¡Sí; pero esa plaza está ya prometida a otro—respondió el director frunciendo las cejas—. Además, ya conoces mi principio: no doy nunca plazas por recomendación.

—Ya lo sé. Sin embargo, creo que por Nina Sergeevna bien puedes hacer una excepción. Nos tiene un gran afecto, y todavía no hemos hecho nada por ella. No, querido, no le negaré esa pequeña servidumbre. De lo contrario, se ofenderá y también me ofenderá yo.

—¿Y quién es ese joven?

—El señor Polsujin.

—¿El que trabajó en vuestra función del Club? ¿Ese galancete de cabeza vacía? ¡Nunca!

El director estaba tan indignado que dejó de comer.

—¡Nunca!—repitió—. ¡Por nada del mundo!

—Pero, ¿por qué?

—Porque no sirve para nada. Además, ¿por qué no se dirige directamente a mí? ¿Por qué prefiere recurrir a la intervención de las señoras? Ese solo detalle prueba que es un botarate...

Después de almorzar, el director, acostado en su canapé, empezó a leer las cartas recibidas. Una era de la mujer del alcalde.

«Querido Fedor Petrovich—comenzaba—. Usted me dijo una vez que tendría sumo placer en hacer algo por mí. Se le presenta una buena ocasión para probarme su disposición favorable: uno de estos días le visitará el señor Polsujin, un joven muy bien educado. Solicítarle la plaza del secretario del asilo, y espere...»

—¡Nunca!—exclamó el director—. ¡Por nada del mundo!

A partir de aquel día recibió multitud de cartas cuyos autores, en su mayor parte señoras, le recomendaban calurosamente a Polsujin.

En fin, una mañana se presentó el propio Polsujin, un joven gordito, afetado como un jockey y vestido con un traje flamante y muy «chico».

Habiéndole oído exponer su petición, el director, en tono seco, le respondió:

—Perdóname usted; mas para los asuntos concernientes a mi cargo, no recibo en casa, sino en mi oficina.

—Dispense usted; nuestros amigos comunes me han aconsejado que venga a verte precisamente aquí.

—Sí, sí.—dijo el director, mirando con odio las botas elegantes del joven—. Según tengo entendido, su padre de usted es bastante rico, y no acierto a explicarme por qué tiene usted tal empeño en ocupar una plaza tan mal pagada.

—No es por el dinero... No lo necesito; pero no está de más un empleo del Estado, y como principio de carrera, no es despreciable.

—Tal vez. Pero estoy casi seguro de que antes de un mes dejará usted esa plaza, y hay candidatos para quienes sería la felicidad de toda la vida.

—No, no la dejaré, excelencia. Espero que usted estará contento de mí.

El director le detestaba más a cada momento.

—Diga usted, ¿por qué no se ha dirigido directamente a mí, y ha preferido recurrir a la intervención de las señoras?

—Yo no pensaba que eso pudiera ser raro a vuestra excelencia. Sin embargo, si vuestra excelencia no concede gran importan-

cia a las cartas de recomendación, puedo presentarle certificados.

Sacó de su bolsillo un papel y se lo extendió al director. El papel llevaba la firma del gobernador. A juzgar por su contenido y por su estilo, el gobernador, cediendo a las instancias de cualquier señora, lo había firmado sin leerlo.

—Ante esto!...—dijo el director suspirando—. Obedezca. Escriba usted mañana una solicitud... ¿Qué vamos a hacerle!

Cuando Polsujin se marchó, el director dió rienda suelta a su cólera.

—¡Canalla!—gritaba, recorriendo nerviosamente la estancia—. ¡Ha conseguido salirse con la suya! ¡Botarate! ¡Indecente! ¡Inútil!

Y escupió con asco.

En aquel momento una señora, vestida con gran coquetería, entró en su gabinete. Era la mujer del director del Banco local.

—Sólo pienso molestarle un minuto... nada más que un minuto—empezó—. Siéntese usted, querido amigo, y tenga la bondad de escucharme.

Se senta y obliga a sentarse frente a ella al director.

—Verá usted; me han dicho que el secretario de asilo dimite. Hoy o mañana le visitará a usted un joven: el señor Polsujin. Es amabilísimo, muy bien educado... En fin, un dechado de simpatía, y le quedará a usted muy obligada...

La señora hablaba sin cesar. El pobre director, contentando su cólera con gran trabajo, la escuchaba, sonreía cortés y la enviaba a todos los diablos.

A la mañana siguiente, cuando recibió en su despacho al maestro Vermensky, el director no se decidió a decirle la verdad. No sabía cómo empezar y estaba en extremo confuso. Tenía el propósito de excusarse ante él, de contárselo todo, con franqueza, y no se atrevía. De pronto, dando un pufetazo en la mesa, se levantó bruscamente de su sillón y gritó colérico:

—¡No tengo plaza para usted! ¿Comprende usted? No tengo nada; no puedo nada. ¡Déjeme usted en paz!

Y salió corriendo del despacho.

ANTON CHEJOV

El descarrilamiento del correo de Bodajoz

Funerales por el ambulante de Correos. La responsabilidad de la Compañía

Bodajoz, 21.—Se han celebrado solemnes funerales por el alma del ambulante de Correos Julián Encinas, muerto en la catástrofe ferroviaria de Villagonzalo.

Ha llegado un ingeniero de la Compañía para estudiar y hacer el proyecto de las reparaciones necesarias.

Se asegura que el trayecto de Mérida a Medellín, que comprende Villagonzalo, estaba denunciado hace algún tiempo, sin que se adoptaran medidas de seguridad.

SUCESOS

Los desesperados.—Anastasio Mariscal Cuellar, de sesenta y cinco años, sufre lesiones de pronóstico reservado que se produjo con una navaja en la calle del Avemaría, con ánimo de suicidarse, por disgustos de familia.

Evitó el suicidio un guardia, que le quitó la navaja y le condujo a la Casa de socorro donde fué asistido. Después pasó al Juzgado de guardia.

Dolores Morán García, que vive en la calle de Torrijos, 28, sufre una intoxicación de pronóstico reservado por haber ingerido sublimado con intención de suicidarse.

Riña de vecindad.—En la calle de Buenavista riñeron Milagros Girón, de dieciséis años; su madre, Francisca Osea, de cincuenta y dos; Tomasa Rodríguez Vázquez, de doce; Antonia López Esteban, de cincuenta y cuatro, y Carmen Alvarez, de dieciséis, resultando las dos últimas con erosiones y contusiones de relativa consideración.

Una agresión.—Dos hermanos, llamados Juan y Vicente, hijos del dueño del garage de la calle del General Lacy, 14, maltrataron tan brutalmente a Alicia Vincombede Gómez, de diecisiete años, que la causaron lesiones de pronóstico reservado.

Caido desde un autocamión.—En la plaza del Angel se cayó del autocamión que guiaba Cándido Rodríguez Ortiz, de cuarenta y cinco años, causándose la fractura del cúbito y radio derechos. Su estado es de pronóstico reservado.

Carretero lesionado.—En la calle de Marzardo se cayó la mula del carro que conducía Heliodoro Criado García, de veintitrés años. Al pretender levantarla, sufrió lesiones de pronóstico reservado el referido carretero.

Accidente de trabajo.—Silverio Villegas Valdés, de treinta años, fué asistido en el Hospital del Niño Jesús de una herida contusa en el muslo derecho, calificada de pronóstico reservado, que se causó al descargar un camión en el vertedero del Metropolitano que hay en la Avenida de Menéndez Pelayo.

Ceidas.—Victoria del Valle, niña de cinco años, sufre lesiones de pronóstico reservado, que se produjo en su casa, calle de las Carolinas, 20, al caerse de la cama. Pasó al Hospital de la Princesa.

Francisco Calero Alcolea, de once años, que vive en Amparo, 31, se cayó en su domicilio, causándose una lesión de relativa importancia en la cabeza.

—A consecuencia del estado de embriaguez que sufría se cayó Dolores García González, de cuarenta y dos años, causándose heridas de pronóstico reservado.

Cuidado con los rateros.—En un tranvía de la línea Argüelles-Reiro sustrajeron ayer tarde, a las cuatro y media, un alfiler de corbata, valorado en 400 pesetas, a Wenceslao Pantoja Heredia.

DE BARCELONA

Muerte del Sr. Mir y Miró

Barcelona, 21.—A última hora de la madrugada pasada ha fallecido en la clínica del doctor Durán, a donde fué para reponerse de su delicada salud, el Sr. Mir y Miró, jefe de la minoría radical del Ayuntamiento.

Había sido varias veces teniente de alcalde y diputado provincial. Procedía del partido progresista y estaba afiliado al partido radical. Era un distinguido abogado y fué periodista.

Ladrones que se defienden a tiros

Dos individuos del somatén sorprendieron anoche en la calle de Salvadors a dos rateros, en el preciso momento que éstos intentaban robar la mercancía de un carro que en dicha calle estaba parado.

Los ladrones, al verse sorprendidos, hicieron frente a sus aprehensores con unas pistolas, con las cuales hicieron diferentes disparos.

Los del somatén contestaron también, pudiendo detener a uno de los ladrones. De los disparos hechos una bala perdida dió de rebote a una niña de cinco años en un brazo, causándole una herida de alguna gravedad.

El crimen en el correo de Galicia

A pesar de todo...

Aun en contra de mi voluntad, sabiendo con certeza que de nada han de servir las razones que se den, como no servirían las ya dadas, tengo que insistir otra vez sobre la obligada necesidad de ampliar la jurisdicción del instructor de este sumario.

Todo el mundo lo cree necesario, y quien no conoce lo que detrás de la cortina se debate, se asombra de la pasividad de los jefes de la Magistratura.

Un día tras otro, y cada día más, los hechos, como verán nuestros lectores, van demostrando que un asunto tan complicado y escabroso no puede estar a merced de ciertas pasividades.

Pero hemos de perder la esperanza de que lo demandado se otorgue. A pesar de la justicia y urgencia de tal medida, reconocida por el inmisuro y subsecretario de Gracia y Justicia, del señor fiscal del Supremo y de la Audiencia territorial, que concedió cuanto pudo y aconsejó la concesión, el acuerdo no recae.

¿Qué razones hay, estando conformes quienes han de concederla?

Desde Madrid me aseguran que el acuerdo recayó dentro de muchos días; sin duda, los necesarios para hacerlo absolutamente inútil.

Si el rubor no lo vedase y la ley no lo impidiese, sería cosa de desoír la cortina...

Ya va siendo hora de que todo quede aclarado, y los culpables sean reconocidos, quedando en libertad los inocentes.

En esta noble tarea a que desde el primer día nos hemos entregado, debían ayudarnos todos, absolutamente todos. Y, sin embargo...

Comparece un testigo

Ante el Juzgado, constituido en la prisión a primera hora de la mañana, ha comparecido solamente un testigo de los muchos citados.

Según parece, muchos de ellos han eludido su presencia alegando unos no poder personarse en Avila por falta de recursos, y otros por no haber sido posible encontrarlos en los lugares de su residencia.

Quien compareció esta mañana fué el agente del Cuerpo de Vigilancia D. Domingo Tomé, afecto a la plantilla de Santander, que prestaba servicio en Palencia el año 1918 y que estaba en tal comisión en la estación de aquella capital la tarde del 28 de Octubre.

Aunque desconozco el resultado de su declaración, que se negó a revelarme, he podido averiguar con anterioridad, por confesión de Pedro Ortega, que el vigilante Sr. Tomé, el día de referencia, vió a «Bocarrotas», «Victoria» y «El del Berrón», quienes acompañados de «el Rabia» subieron a un coche de tercera del tren provincial que salió hacia León, llevando en su poder la botella de roa que sustrajeron en la cantina.

En rueda de presos, según mis informes, «el Rabia» y el Sr. Tomé se reconocieron.

Dispuso luego el juez un careo entre ambos, de cuyo resultado no pude obtener versión.

Y aquí se ocurre una pregunta: ¿Si «el Rabia»—según afirma—conoció a sus compañeros de viaje en aquel momento, qué razón tuvo para ampararlos?

Un botón de muestra

CONGRESO

Triunfa la verdad

Es necesario reconocer que los diputados están cumpliendo con su deber. En toda la Cámara predomina un austero deseo de sinceridad. Antequier, Lazaga y Solano; ayer, Martínez Campos y el ex ministro de la Guerra visconde de Eza, han hablado el lenguaje rudo de la verdad. Ante la catástrofe han arrojado al suelo las caretas y los eufemismos.

Y es que la muerte obliga al respeto, y frente a la realidad de su trágica muerte, no es posible mantener la vieja y engolada fraseología de la ficción. Doce mil muertos piden justicia.

El único inaccesible a estos sentimientos es el Sr. La Cierva. Continúa hablando con las mismas palabras convencionales y andalgas oquedades que en los pasados tiempos, en que la verdad era arrojada del salón de sesiones entre campanillazos y vociferaciones de la mayoría, por escandalosa e indiscreta.

Ahora, los doce mil muertos, desde los campos de África en que se pudren bajo el sol, han obligado a que la verdad impere, y enseñoreada de los escafos la vemos proclamada y aplaudida por los mismos que en otros tiempos la habrían denostado fieramente.

Pero, repetimos, el Sr. La Cierva es el único insensible al momento. Su indignación al oír a su colega el visconde de Eza, porque hablaba con la verdad en la mano, esgrimiendo cartas y todo género de documentos oficiales, no tenía límites. Y un poco le acompañaba en esa indignación el caduco empaquetado del Sr. Maura, decidido a enterrar a España con unas frases y algunos ademanes despectivos.

El visconde de Eza merecerá la gratitud de todos si termina su obra, evitando que por una vez, al menos, no queden en la penumbra las causas generadoras de la hecatombe de Annual. Hará mal si se deja convencer por los que, a título de discreción, tratan de sostener la desdichada obra del disimulo y la mentira, de la que acabamos de recoger tan desdichada cosecha.

Bajo la presidencia del Sr. Sánchez Guerra se abre la sesión a las tres y media.

En el banco azul el jefe del Gobierno y el ministro de Estado.

Se aprueba el acta de la anterior y continúa la interpelación sobre Marruecos.

Discurso del marqués de la Viesca

El marqués de la VIESCA consume el segundo turno.

Comienza por referirse a los desastres coloniales que han sufrido otras naciones para demostrar que no es sólo España la afectada por ellos; pero comprende que esto no puede servir de justificación al que nosotros hemos experimentado en Melilla.

Hace protestas de su amor al Ejército, pero conviene en que aquí hay dos ejércitos: uno, el que se bate, y otro, el burocrático, que tantos daños está produciendo.

A grandes rasgos describe la labor realizada por España en la zona de Melilla, que tiene cosas tan excelentes como la granja agrícola de Nador, donde se ha realizado una obra práctica y afectuosa.

Las causas del desastre

Habla a continuación de los lunares allí existentes y se refiere a la situación del Ejército, que, al ver que sus penalidades no eran atendidas ni recompensadas, perdió todo estímulo.

Entonces se dio el caso de que las unidades estuvieron mucho tiempo huérfanas de jefes, y los jefes y oficiales tuvieron que ir destinados por turno, y a mandar las fuerzas indígenas y voluntarios iban oficiales que sólo pensaban en cumplir su tiempo sin poner amor en la obra llamadas a realizar.

Todo esto fué engendrando el caos y la indisciplina, que en parte fueron fomentadas por ciertos organismos.

Expone su criterio sobre lo que debe hacerse para ejercer una positiva influencia en Marruecos, haciendo que el oficial se halle en contacto con el kaid y le auxilie con un pequeño núcleo armado.

Siguen los errores

En Melilla se cometió el grave error de elegir posiciones para ocuparlas que no eran estratégicas, sino que servían para defender a determinados moros amigos de determinadas personas.

Dice algo de lo que es el moro, y al referirse a Abd-el-Krim expone el error que se cometió de proceder contra él sólo porque dijo que España era un país protector como prólogo de la independencia del Rif.

Censura las trabas y los prejuicios contra el que va a Marruecos a hacer algún negocio, como si esto no fuera una eficaz manera de colonizar.

Lo que no se puede es colonizar Marruecos con oficiales que tienen contados sus días.

Dice que mientras moría Silvestre en Annual y el Ejército retrocedía, había oficiales que tranquilamente paseaban por el Parque Hernández y se acostaban aquella noche, como si nada hubiese ocurrido.

Perdimos toda la aviación y sólo estaba allí un oficial aviador.

Los coroneles no estaban en sus puestos, y el coronel Araujo más valiera que no hubiese estado en el campo, dada la rendición a que se sometió. (Grandes rumores en un lado, y ¡Bien, bien!, en otros.)

Claro es que frente a esto se pueden poner excepciones gloriosas; pero no las voy a enumerar, porque no he venido a elogiar ni a hacer censura negativa, sino a sentar antecedentes para llegar a unas conclusiones.

Refiere cómo estaban las cosas colocadas

antes de la catástrofe, y dice que Silvestre le dió un plazo a Abd-el-Krim para que se presentara y si no iría él a buscarle.

Abd-el-Krim le contestó que si él no iba a verle mandaría él a buscarle.

Dice que hubo posiciones que se evacuaron contra la opinión de sus jefes.

La situación después del desplome

Agrega que cuando Berenguer llegó a Melilla sólo había 1.800 hombres. Figuraban en plantilla 18.000, y se dijo que habían desaparecido por el desastre ocho mil. ¿Dónde estaban los demás? Porque Berenguer no los encontró.

Era que muchos estaban indebidamente con permiso.

Relata cómo hubo muchos oficiales emboscados después del desastre de Melilla, y permanecieron ocultos cerca de un mes, y cuando aparecieron y les decían: «¡Yo creía que estaba usted muerto!», contestaban: «No, andaba por ahí, escondido.» (Grandes rumores.)

Manifiesta que tiene un gran concepto del general Picasso; pero él hubiera preferido que se encargara de las investigaciones una persona completamente ajena al Ejército.

Pide una información pública, clara, a la vista de todos.

Advierte que hay militares muy honorables, mientras no haría el menor sacrificio por otros.

Una pregunta suelta

Pregunta si hay en poder de Abd-el-Krim unos vales que no se han hecho efectivos por la Administración española.

(El ministro de la Guerra lo niega.)

Cree que, antes que castigar a los indisciplinados, es necesario imponer el castigo a los españoles que a él se han hecho acreedores. (Bien, en varios lados.)

Recuerda que una de las cosas que más impresionaron a la opinión a raíz de los sucesos fué la impotencia para acudir en auxilio de los españoles que se resistían en Monte Arruit, Nador y Zeluán.

Los que debieron ir a Melilla

Pues cuando el ministro andaba con una lupa buscando ciudadanos para ir a Melilla, estaban 3.000 oficiales en cargos burocráticos, en zonas y gobiernos militares, que no eran imprescindibles allí.

Si esos hombres hubiesen ido a Melilla, unidos a los que allí había, se hubieran podido libertar los de Monte Arruit, Zeluán y Nador.

Aplaudió al anterior Gobierno porque logró la asistencia de la opinión pública y la incorporación de los soldados de cuota al ejército de operaciones.

Los elementos materiales

Dice que hoy el ejército de Marruecos está bastante bien dotado; pero aún le falta mucho.

Ya sabe que ha habido dificultades para el paso de tanques por las fronteras.

Pero carecemos de tiendas, y gracias a que no ha llovido, pues, de llover, la catástrofe hubiese sido peor que la pérdida de una batalla.

Habla de la carencia de ametralladoras y granadas.

Elogia al general Berenguer, que dice, por suerte de España, es el alto comisario en Marruecos.

Berenguer no ha encontrado los elementos necesarios, pues su plan era para realizado por un ejército bien dotado y bien mandado.

Cuando ha hecho lo que ha hecho, era porque no podía hacer otra cosa.

Otras deficiencias

Del Estado Mayor no quiere hacer censuras ni elogios; pero señala la monstruosidad de que en España, al salir un oficial de la Academia, lleve el título de suficiencia para ser teniente general.

Hay que tener en cuenta que, a medida que se avanza en la carrera, se pierden condiciones, porque se van perdiendo facultades físicas.

Censura la operación de la toma del Gurugú, y dice que si, en vez de lo hecho, se hubiera bajado a los barrancos a encontrar al enemigo y apoyar a la columna Sanjurjo, que en Tazuda estaba comprometida, se hubiera acabado la guerra y hubiera sido la batalla más hermosa; pero no se hizo porque no hubo iniciativas en el mando. (Rumores.)

Los emboscados

Manifiesta que hay batallón en el que existen setenta destinos.

El Sr. GUERRA DEL RIO: Vengan ahora nombres.

El marqués de la VIESCA da un nombre; pero las protestas de algunos lados nos impiden oírlo.

El Sr. PRIETO: El primer emboscado, hasta hace pocos días, en la Comandancia de Melilla ha sido el infante D. Alfonso de Borbón. (Protestas.)

El marqués de la VIESCA: Hubo un general que ordenó la incorporación de todos los oficiales que no estaban en sus destinos, y uno era ese infante.

El ministro de la GUERRA: Yo mismo di la orden.

El Sr. PRIETO: Luego hubo emboscamiento. (Risas y rumores.)

El marqués de la VIESCA sigue citando casos de jefes y oficiales que procuraban eludir la salida a campaña, y entre ellos un coronel, que marchó a la plaza, mientras se nombraba otro para el campo exterior en el mando de sus fuerzas.

El Sr. COMPANYS: ¿Pero todos estos señores no estaban a las órdenes del alto comisario?

El marqués de la VIESCA: Este no puede estar en todos los detalles.

Remonta, Pontoneros, Aviación e Intendencia

Censura que teniendo en España 250 oficiales de Cria Caballar, haya habido que acudir al Extranjero para organizar la entrega

de caballos para el ejército de Marruecos. (Rumores.)

Dice que para aumentar las partidas en algunos organismos, donde los jefes eran comandantes, se ha hecho que sean tenientes coroneles. Y ya os he dicho—añade—que a medida que se asciende se descende en facultades. (Risas.)

En la bocana de Mar Chica no se pudieron pasar convoyes en los primeros días, cuando en las carreteras los convoyes eran diez y ocho, y en cambio, fueron los pontoneros e hicieron el puente de barcas cuando ya no hacía falta y estorbaba la navegación.

El ministro de la GUERRA: Cuando ese puente se hizo aún no se había tomado Nador y no se podía utilizar la carretera.

El marqués de la VIESCA: Ese puente no sirvió para nada.

El Sr. PRIETO: Habla de Nador y no sabe dónde está Nador. (Grandes risas.)

El marqués de la VIESCA sigue enumerando deficiencias y se refiere a la aviación, que no ha podido provisionar las posiciones. (Una voz: Llegaron los aparatos llenos de impactos; más no podían hacer.)

Eso sería en uno; pero el caso es que los paquetes no cayeron en las posiciones.

El Sr. BASTOS: Un capitán de Ingenieros voluntario voló tres días seguidos sobre Monte Arruit.

El marqués de la VIESCA: Pero el caso es que aquellos soldados no pudieron ser asistidos y nadie sabía lo que era del general Navarro.

Dice que los jefes de las unidades tienen una constante lucha con la Intendencia, y trata de la deficiente manera en que se efectúan los suministros.

Se han formado algunos expedientes; pero no se ha exigido ninguna responsabilidad.

Pregunta por las cuentas de las pérdidas de las barcas a causa del Levante al hacer rutas por la Mar Chica para llevar convoyes. No obstante, elogia la bravura de los soldados de la Intendencia, que son los que tienen más espíritu militar y se baten con valor.

Sanidad y Clero castrense

Refiriéndose a los servicios de Sanidad, alude a la actuación plausible de la Cruz Roja y, sobre todo, a la duquesa de la Victoria, añadiendo que si de noche fuera el ministro a visitar algún hospital sería fácil que se encontrara a esa duquesa; pero no al coronel inspector, Sr. Treviño, que se ha nombrado para esos servicios.

Los hospitales militares están completamente desorganizados y los heridos desatendidos. Pregunte el ministro a las Hermanas de la Caridad y ya verá las cosas que le dicen.

Va citando casos de grandes deficiencias en los servicios de Comunicaciones y Sanidad por la desorganización, hija del abandono de las autoridades superiores, que ni siquiera giran visitas de inspección.

Reclama un urgente remedio a todo esto, especialmente a lo relacionado con la Sanidad.

Elogia al clero castrense.

Los que se han batido

Dice que en esta campaña han sido muchos los que la han sufrido y pocos la han ganado.

Si no hubiera sido por el general Sanjurjo, los Regulares y el Tercio, no sabemos lo que hubiese ocurrido.

Es doloroso decirlo; pero ello es la verdad. En todas las operaciones han figurado estos elementos.

En algunas operaciones en que esas unidades han faltado, ha venido la catástrofe, y para demostrarlo cita el caso de Tizga y algún otro.

En un ejército donde no se castiga y no se premia, no hay obediencia.

Así resulta que se da la orden de no pegar y se pega y viceversa.

Pide que se atienda más la cuestión de los transportes utilizando el ferrocarril siempre que sea posible.

Habla de la gestión de la Prensa y dice que en esta ocasión ha estado en general bien orientada, a pesar de que no todos los correspondientes que han ido a Marruecos tenían la preparación debida.

Pero en general han elogiado todo lo que se debía elogiar.

Sin embargo, lamenta, como lo lamentan muchos militares, que no se haya elogiado a hombres humildes como el jefe del batallón de la Corona, que es una de las mejores unidades que allí hay.

Por eso piensan muchos que lo importante no es batirse y trabajar, sino procurarse prestigio y popularidad.

Esto a todo el mundo le gusta. Afirma que el país ahora lo ha puesto todo; pero el ejército no ha puesto todo lo que podía poner.

Pide al Sr. Maura que ponga toda su influencia, que es mucha, para una verdadera reorganización nacional.

Contra las Juntas

Combate francamente a las Juntas de Defensa porque han hecho una obra de destrucción. Desde 1917 han conseguido todo lo que han pedido, y cuando ha llegado el momento nos hemos encontrado con que España no tenía potencia militar.

Su obra ha sido también de persecución. No se concibe un ejército sin jerarquía y sin que los capacitados ocupen los puestos.

Así se ha dado el caso de que todos los que se opusieron a las imposiciones de las Juntas han tenido que marchar a los Regulares y al Tercio de extranjeros. (Rumores.)

Lee párrafos de un escrito de las Juntas de Defensa, en las que se pide su independencia absoluta, que no puedan ser criticadas por nadie; autoridad de sus decisiones para que sean aceptadas y acatadas por todos,

siendo sus fallos inapelables. (Grandes murmullos.)

Hoy en el Ejército español se está haciendo una selección al revés. Los que valen están en las guerrillas y las avanzadas, en los Regulares y el Tercio, y a costa de la sangre de éstos viven los burócratas. (Rumores.)

Es que aquí se sigue este sistema: Cuando se trata de servir al país, por antigüedad, y cuando se trata de momios y provechos, por elección. (Más rumores.)

Compara la contextura moral de las Juntas de Defensa con el pensar de los ejércitos extranjeros, que han ganado honra y prestigio en los campos de batalla.

Invita al Gobierno a que tenga el valor de remediar el mal, en la seguridad de que tendrá a su lado muchos elementos.

La reorganización necesaria

El problema de Marruecos depende de la reorganización del Ejército, y ésta tiene obligación de acometerla la Junta de Defensa Nacional.

Pide que venga una personalidad extranjera a asesorar a nuestra Junta de Defensa Nacional, una personalidad que haya estado en la gran guerra y que no esté ligada con ningún interés a nosotros. (Grandes murmullos.)

Así se podría hacer una reorganización provechosa y científica de nuestra vida militar, teniendo en cuenta nuestras comunicaciones, nuestros elementos naturales y otros factores.

Si continuamos como estamos perderemos nuestra influencia en Marruecos, nuestro prestigio y hasta nuestro Ejército y nuestra nacionalidad. (Aplausos en varios lados.)

El discurso ha durado dos horas y media.

Contesta La Cierva

El ministro de la GUERRA le contesta.

Se considera relevado de responder de momento a cuanto ha dicho el señor marqués de la Viesca, de lo ocurrido antes de Julio último, y sólo recogerá lo que ha manifestado respecto a lo ocurrido desde que este Gobierno se encargó del Poder.

Pero invertirá el orden seguido por su preopinante, para referirse a lo relativo a las Juntas y a la colaboración de algún elemento extranjero para reorganizar el Ejército.

Se muestra opuesto a esto último y dice que lo esencial no es la persona que haya de hacer la reorganización, sino que ésta sea buena.

Ofrece traer los documentos pedidos por el orador sobre las estadísticas de personal en Melilla a raíz de los sucesos.

Advierte que él hizo lo posible para evitar que se dieran tan fácilmente los permisos para venir a la Península y agrega que para evitar la repetición de pasados hechos y abusos ha ordenado que ni aquí ni en Marruecos se dé un solo permiso sin autorización del ministro de la Guerra.

Le parecen pocas las bajas

Dice que al llegar al ministerio se sorprendió del número que le dieron de bajas en Melilla, porque, con ser muchas, él creía que eran más.

Afirma que el general Picasso está con gran acierto realizando su labor informativa, y ha rogado a ese general que active todo lo posible su actuación para dar cuanto antes la debida satisfacción a la opinión pública.

Ha rogado al general Picasso que investigue no sólo las causas de la pérdida de las posiciones, sino las que impedían a los jefes y oficiales estar en sus puestos cuando ocurrieron los sucesos.

Elogia a Berenguer

Se suma a los elogios tributados al general Berenguer, y dice que ya se le advirtió que las tropas que se enviaban de la Península no iban preparadas para la lucha, pues no estaban instruidas ni entrenadas.

Dice que España ha pagado ahora la imprevisión, el descuido de no prepararse como han hecho otros pueblos.

Cuando los moros nos han arrebatado el material de guerra y hemos acudido a los parques nacionales, los hemos encontrado exhaustos y hemos tenido que revelar al extranjero nuestra impotencia.

Conviene que piensen en todo esto los buenos patriotas.

Alusión a Eza

Al llegar al ministerio de la Guerra comprendió por qué su antecesor no pudo impulsar más la acción militar, pues tampoco él pudo hacerlo por falta de medios.

Lo que hace falta es corregir los males, pues el suicidio de un pueblo no se puede decretar.

Hay deficiencias en la campaña; pero ello ha revelado la existencia de hombres meritorios, aunque sus nombres no suenen en la Prensa.

Dice que para la adquisición de material el Gobierno ha hecho reiteradas gestiones, y si no se hubiese procedido con serenidad, habría gastado inútilmente más de tres millones.

Entre lo que se ha gestionado más ha sido la adquisición de tiendas de campaña y barraques.

La eterna discreción

La discreción le obliga a no ser explícito; pero si algún diputado quiere detalladísima relación de lo hecho por el Gobierno se lo diré; pero no públicamente, no al diputado, sino al hombre de honor y al español.

Tiene buenas impresiones respecto a la adquisición de material, y dice que su deseo es que la fabricación nacional atienda a esta adquisición.

Hoy tenemos seis mil ametralladoras y en el de Enero se construirán ya en la fábrica nacional que se ha montado.

También tenemos suficiente material de artillería, que está en condiciones de actuar o lo estará dentro de breves días.

De municiones de artillería estamos asimismo bien pertrechados.

El Gobierno, sin embargo, comprende que hay que hacer más y lo hará sin pérdida de tiempo.

Yo diré en el Parlamento lo que hemos hecho y lo que hemos podido hacer, y lo que pueda decir al diputado se lo diré al español.

Continúa en las disculpas

Respecto al puente de barcas de la bocana, dice que si no sirvió para que pasara el grueso de la columna, sirvió para los aprovisionamientos, hasta que, tomado Nador, se pudo utilizar sin peligro la carretera.

Tiene entendido que se exigirá responsabilidades a quien tuvo la culpa de que no se construyera antes ese puente.

Afirma que desde el primer momento ha dedicado gran atención a los servicios sanitarios.

La Comisión de Higiene creada en Nador ha dado excelentes resultados.

Contesta a cuanto ha dicho el marqués de la Viesca sobre deficiencias en los hospitales y espera que todo se remediará, y dice que hoy están reunidos los inspectores generales de Sanidad Militar para que examinen y propongan todas las mejoras que sean necesarias.

Reconoce que en Intendencia hay muchas cosas que corregir y anuncia que ha ordenado que mensualmente se publiquen los precios de los artículos que la Intendencia administra, para que todos puedan prestar su concurso a la labor del Gobierno.

Las deficiencias provienen muchas veces de no dotarse suficientemente las partidas para poder comprar al contado y evitarse los recargos que producen las compras a plazos.

Pide a todos los diputados que le denuncien cuantas deficiencias conozcan.

Fía mucho en el honor militar, que se sobrepone a todo, salvo esas excepciones que ha habido y habrá siempre en todas partes.

Respecto a aviación también reconoce las deficiencias.

Se ha acudido al extranjero; se han recibido ofrecimientos de muchas partes y hay una animosa juventud que se presta al sacrificio; pero no se han podido vencer dificultades presentadas para la adquisición de aparatos.

Se está en ello; para África ya se tienen bastantes aparatos por ahora, y se está intentando construirlos en España, cosa que espera lograrlo en número suficiente.

No cree que sea ahora necesaria la supresión del clero castrense; pues ahora está prestando en África grandes servicios.

Todo se arreglará

Elogia la labor del Tercio y de los Regulares, entre los que hay muchos españoles y su oficialidad lo es toda.

Pero no son solo esos dos Cuerpos los que merecen nuestro aplauso, pues hay otras unidades que han rivalizado con ellos en valor y patriotismo, haciéndose dignos de nuestra admiración.

Termina diciendo que debemos aprovechar la desgracia que hemos sufrido en sacar de ella las enseñanzas que nos llevan a preparar la reorganización de nuestro Ejército.

Intervención del vizconde de Eza

El vizconde de EZA interviene.

Justifica esta prematura intervención en su deseo de aportar los datos que ahorren guías otras intervenciones.

Expresa su impaciencia por referir lo acaecido mientras él fué ministro, ya que tuvo la desgracia de que en el desempeño de la cartera de Guerra le cogió la horrenda hecatombe de Melilla.

Considera hacer algunas observaciones sobre la política de protectorado, ya que el señor Lazaga aludió ayer a ella, al referirse al anterior Gobierno, del que formaba parte el orador.

El Gobierno y Berenguer

Dice que en Mayo recibió carta del general Berenguer, en la que le expresaba su satisfacción por el interés que le merecían las cuestiones de Marruecos.

Alude a su visita oficial a nuestra zona de influencia, y dice que de su viaje recogió en su escrito aquellas notas más importantes de las impresiones recibidas.

Las condensó en una Memoria que presentó al Gobierno, y éste, desde el primer momento, concedió gran atención a la acción política de protectorado, que debía ir apoyada por la necesaria acción militar.

Las deficiencias de que aquí se ha hablado ahora se contenían ya en esa Memoria.

Lee un índice de materias, en las que se aboga por la mejora de unos servicios y la implantación de otros.

Alude a las cartas que escribió al marqués de Lema, que estaba en San Sebastián, en las que le daba cuenta del resultado de su viaje a África.

En ellas se hablaba del mando en jefe y de cómo Berenguer no se atrevía por delicadeza a tomar ciertas iniciativas.

Habla de la necesidad de que fueran unidos en el alto comisario el mando civil y el militar, y por eso el decreto de creación de alto

presenta para la actual temporada su gran colección de ABRIGOS, VESTIDOS, PIELES y SOMBREROS. Últimos modelos de París.—SECCION DE NIÑAS. Preciosos modelos en VESTIDOS, ABRIGOS y SOMBREROS. Avenida Conde Peñalver (Gran Vía), número 1. Teléfono 27-73 M.

cuera opiniones suyas ya hechas públicas, así como los factores que han de tenerse en cuenta para que resulte eficaz.

Le expuso, pues, al marqués de Lema la necesidad de hacer un empréstito de cien millones de pesetas; pero a esto no podía llegarse con Gobiernos que tuvieran carácter de interinidad.

Si en Marruecos queremos desarrollar un plan, es preciso que empacemos por tenerlo aquí y que los Gobiernos y las Cortes actúen como es debido.

Lectura de documentos

Lee también fragmentos de cartas cruzadas entre él y el general Berenguer sobre la reducción del servicio de los soldados a dos años.

Explica cómo en otoño del año 20 se tomó Tafersit sin apenas disparar, merced a una acertada acción política.

Lee un telegrama del 13 de Noviembre del comisario general, en el que se habla de la conveniencia de hacer operaciones que nos conquistaran terrenos de Beni Said y Beni-Ulisen, si no veía el ministro inconveniente en ello.

Esto demuestra que los comandantes generales no realizaban operaciones sin la autorización del alto comisario.

Siguió a ese telegrama el viaje a Madrid en Diciembre del alto comisario, conferenciando con el Gobierno.

Ya no no hubo carta política hasta Marzo, y en esa fecha proponía dominar Yebala, Beni-Arós y capturar o ahuyentar al Raisuni, ocupar la bahía de Alhucemas y apoderarse de varias kábilas y ocupar el puercillo de Gomara.

La lectura de esta interesantísima carta es oída con gran atención por la Cámara.

En otra carta dice el general que la situación es francamente buena, pudiendo ir por Beni-Said, que es la llave, y considera que es fácilmente ocupable la bahía de Alhucemas.

Estos eran los planes del general Berenguer.

El Sr. LA CIERVA: Y son los actuales. El Sr. VILLANUEVA: Que no sigue el Gobierno.

Admonición de Maura

El Sr. MAURA: El Gobierno guarda las reservas que debe guardar. (Rumores.)

El vizconde de EZA: Si cree el Gobierno que debo callarme lo haré en el acto. Pero yo creo que nada de esto tenía que ver con las operaciones actuales. (Voces: Es natural.)

Lo que yo quiero demostrar es que entre el alto comisario y Madrid había compenetración.

Dice que él necesitaba vindicarse ante el país, porque ha sido objeto de censuras y ataques que no podía dejar pasar en silencio.

No sabe si debe seguir o no leyendo; lo deja al arbitrio de la Cámara.

La Cierva se decide a intervenir

El ministro de la GUERRA, con permiso del vizconde, hace una breve intervención para rogarle que no lea cartas y documentos en los que se hacen juicios y anuncios sobre operaciones, y ahora que estamos combatiendo en Marruecos sería perjudicial publicarlo. (Grandes murmullos.)

Replica de Eza

El vizconde de EZA: Si no sigo leyendo no es por convencimiento, sino porque me someto al requerimiento cortés del ministro de la Guerra, si lo estima una necesidad de Gobierno.

Tengo un resto de discreción para imponerme el límite de lo que debo leer y callar.

Yo me he referido a hechos pasados, y he leído para demostrar que el ministro de la Guerra de Julio confiaba en los informes que le enviaba el alto mando, como éste lo hacía en los que tenían el deber de informarle.

Lo de Julio, pues, a todos nos sorprendió, y yo tengo la necesidad de decirlo al Parlamento y he de aportar las necesarias pruebas.

El gran error

Cuando yo decía que en Melilla no ocurría novedad, era porque así me lo aseguraba quien debía merecerme copianza.

Yo no he desubierto ningún plan al decir que se me decía que la ocupación de la bahía de Alhucemas no ofrecía dificultad.

Todos nos hemos equivocado, pues el propio comisario expresaba su admiración por la plena tranquilidad que había observado hasta Tafersit en un viaje hecho en autonomía.

En carta de Mayo decía el comisario que no se había adelantado gran cosa en la acción política para la ocupación de Yebala, pues era una idea que estaba en preparación y había que ir a su realización con la prudencia y el procedimiento empleados hasta Tafersit.

Expone las dificultades que presenta el que los asuntos de Marruecos estén repartidos en dos ministerios, dándose el caso de que el comisario dirija las cartas políticas al ministro de Estado y envíe copias de ellas al de la Guerra.

En la cuestión de los tabacos y ferrocarriles llevó el asunto relativo a la construcción de un ferrocarril a Consejo de ministros, y tuvo que cuadrarse para imponer el criterio de que fuera el asunto a las Cortes.

Alude a su entrevista con Silvestre cuando estuvo en Madrid, en la que le habló de lo ocurrido en Abarán, a lo que le concedió

Señoras, la CASA FISAC

tan poca importancia, que ni siquiera fué allí.

La conquista de Alhucemas

Con razón se vanagloriaba ese general de la toma de Beni-Said, Monte Mauro y otras posiciones; pero ninguna de ellas significaba el propósito de conquistar Alhucemas, sino que eran puntos de preparación para ella; pero ni había fijado fecha ni estaba concertado ningún plan.

Lee cartas en las que se habla de la toma de Sidi-Dris y punto de Yezaman y Tefersit, dándose, además, cuenta del desvío que había empezado a notarse en los indígenas. (El Sr. Lazaga interrumpe para preguntar si el Gobierno tenía comunicaciones de los comandantes de algunos buques, entre ellos el «Layana».)

Luego lee otra carta relativa a las operaciones en Sidi-Dris y Teuramán, las que tuvieron por resultado rechazar al enemigo, causando en él gran quebranto.

Se hacen en esa carta apreciaciones favorables a la marcha de los acontecimientos para la acción española, aunque se expone la contrariedad de que la pérdida de Abarán retrasase algo las cosas.

Se piden 20 estaciones ópticas, proyectiles de artillería de campaña y varios créditos.

También se pedía la creación de un tabor de Regulares y algunas «mías».

Todo eso se le concedió.

Final

El PRESIDENTE: Si su señoría quiere terminar hoy, se prorrogará la sesión, porque han terminado las horas reglamentarias.

El vizconde de EZA: Yo aún tengo que hablar de esos créditos, de los hombres que he mandado, de las Juntas de Defensa y otras cosas.

El PRESIDENTE: En ese caso, se suspende el debate, y queda su señoría en el uso de la palabra para la sesión próxima.

ORDEN DEL DIA

Después de aprobar los correspondientes dictámenes de Incompatibilidades, se proclama diputado al Sr. Belaunde, y acto seguido jura el cargo.

Se da cuenta del despacho ordinario, y se levanta la sesión a las ocho y media.

SENADO

Paz en los espíritus

En política, como en todas las cosas de la vida, el paso de los años, el continuo y monótono rodar de las horas, causa en el alma una exquisita y amable acción sedativa. Paz en los espíritus y en los cerebros; paz augusta que firma la experiencia con su contricante el inexperto ardor juvenil.

Por eso, los abuelos de la patria, lejanos ya de sus mozos ábriles, curtidors por el curso de los años, van poquito a poco, despaacio y andando estas tardes de sol, recreándose en la caricia amable de sus rayos templados, camino del salón de sesiones. Van como los ancianos castellanos, desde su casa soleriega a la margen del río, para así sentir dos placeres: la caricia solar y la frescura, después del suave calor que otorgan amables las frondas y las aguas.

Para los sesudos senadores, la miel de la comodidad del escaño tiene el encanto de la fronda ribereña, ayudando asimismo el cómodo asiento a realizar una digestión tranquila, máxime si antes se toman en el «buffet» una tacita de oloroso amokas y una copita de «Pipermin», verdoso y excitante, que nada cuesta.

Y allí, felices como moradores de una nueva Arcadia, filosofan y piensan, y... echan su siestequita, quizá, quitándose su fantasia con la visión de una opereta de atrovimiento frívolo.

Se abre la sesión a las cuatro.

Preside el Sr. Sánchez de Toca. En el banco azul, los ministros de Marina, Hacienda y Fomento.

Escasa animación en escaños y tribunas. Se da cuenta del despacho ordinario.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. FABIE anuncia una interpelación sobre la carestía de la vida.

El Sr. DOMINE formula un ruego a la Mesa sobre política arancelaria, que hace extensivo al ministro de Hacienda.

Como vicio capital de nuestra industria, señala la insuficiencia del utillaje.

El Sr. DOMINE, tomando esta afirmación por base, hace consideraciones acerca del modo más eficaz para que nuestra industria adquiera el desarrollo que impone la febril actividad de todas las naciones después de la guerra.

Le contesta el ministro de HACIENDA, afirmando que la misma penetración que hubo entre el ministro y el Pleno de la Junta de Aranceles, habla en favor de la obra arancelaria, que no podrá despertar recelos.

La economía pasa por una crisis profunda y en todos los países se tiende a tomar medidas encaminadas a remediar tal crisis.

Rectificando el Sr. DOMINE, considera que las razones expuestas por el ministro no son todas lo concretas que hubiera deseado.

Pasa de más de un millón de toneladas las

que representan nuestros barcos amarrados en los puertos, y ello repercute y ha de repercutir en la vida nacional.

Estima, pues, que para remediar la carestía de las subsistencias, es de gran importancia para la riqueza del país la derogación del actual decreto.

Interviene el Sr. Echevarría en defensa de la industria de construcción naval, que puede legítimamente, en España, competir con la extranjera.

Le contesta el ministro de HACIENDA, diciendo que lo único que debe preocupar es la grave crisis por que España atraviesa.

Pregunta el Sr. Chapaprieta al ministro si para la reforma arancelaria el Gobierno se va a atener a la ley de bases de 1906.

El ministro de HACIENDA cree que no hay necesidad de modificar la ley de bases.

El presidente de la CAMARA, después de haber oído al Sr. Chapaprieta, y creyendo interpretar el sentir de la Cámara, acepta el criterio del ministro de Hacienda.

Se suspende este debate.

ORDEN DEL DIA

Aprobada el acta, pasa el Senado a constituirse en secciones.

Renunciada la sesión, se da cuenta del sorteo de secciones y se levanta.

ORO Y PLATA

ALHAJAS, PERLAS Y BRILLANTES, LA

JOYERIA PEREZ HERMANOS

LAS COMPRA Y PAGA SIEMPRE

A LOS ULTIMOS CAMBIOS

ZARA GOZA, 7 Y 9

MADRID

Hotel en Cercedilla

y solar en Madrid, calle Blasco Garay. Se venden: Huertas, 16 y 18.

“SOL”

Carbones, antracitas, insustituibles para calefacciones y cocinas por su calidad y economía. Pedidos: Teléfonos 1.651 M. y 272 S. y Huertas, 16. MADRID

¡EUREKA!!

EL MEJOR CALZADO DE ESPAÑA Y EL MAS BARATO EN SU CLASE 11, Nicolás María Rivero, 11

Reclutas de cuota

Los mejores equipos. Los más económicos. SASTRERIA MILITAR. Fuencarral, 13.

Sidra champagne

de Villaviciosa (Asturias)

EL GAITERO

Correo de teatros

COMEDIA.—Hoy sábado, a las seis y cuarto, debut de la troupe rusa de Valentina Kaschouba y exhibición de preciosas cintas cinematográficas.

Por la noche, a las diez y cuarto, la compañía española representará la aplaudida obra nueva de gran éxito Melchor, Gaspar y Baltasar.

Mañana domingo, a las tres y media, la troupe rusa.

A las seis, Melchor, Gaspar y Baltasar. Todas las noches, a las diez y cuarto, Melchor, Gaspar y Baltasar.

CENTRO.—Todas las noches, con el mismo éxito triunfal, se representa el magnífico drama de Fernando López Martín titulado El rebaño, culminante labor de Enrique Borrás, secundada con el mayor acierto por la notable compañía.

Mañana domingo, tarde y noche, se pondrá en escena tan admirada obra, cuyas representaciones se cuentan por llenos.

INFANTA ISABEL.—Hoy sábado, tarde y noche, se pondrá en escena la preciosísima comedia El director general, presentada con el gusto característico en este lindo teatro, preferido del público elegante.

El próximo martes, despedida de la compañía, y a los dos días debut de la titular del Infanta Isabel, notablemente mejorada. ZARZUELA.—Visto el gran éxito obtenido con la divertidísima opereta del maestro Millán Las alegres chicas de Berlin, se representará todas las noches, a las diez y cuarto.

En breve, estreno de la zarzuela en dos actos, de Juan Ignacio Luca de Tena, música del maestro Franco, El emigrante.

CERVANTES.—Pocas veces ha celebrado el público de Madrid la postura escénica de una obra como ocurre ahora con La ciudad eterna.

Tanto el pintor como el sastre han acertado esta vez, hasta el extremo de ponerse al nivel del autor del libro y del joven compositor Granados, en cuyo honor se renueva un diario las manifestaciones de agrado le la concurrencia selecta y numerosísima, que sale del teatro elogiando el espectáculo que acaba de aplaudir y admirar.

Mañana domingo, tarde y noche, La ciudad eterna.

Hoy sábado, por la tarde, en sección popular, reposición del lindísimo sainete en dos actos, de Antonio Paso y Francisco Pacheco, Guitarras y bandurrias, con música de Soullier y Vert, y del gracioso sainete en un acto, de Raffles y Perdiguera, El orgullo de San Roque.

Acostumbrar vuestros hijos a lavarse los dientes

La cavidad bucal necesita una higiene la mas estricta pues constituye un magnifico terreno para el cultivo de todos los microbios. Para destruir estos microbios y conservar vuestros dientes sanos y blancos es suficiente usar diariamente un buen dentífico.

Glycodont
REY de los DENTIFICOS

conservara vuestros dientes y vuestra salud

Es un producto científico a base de jabon que no contiene ninguna materia susceptible de estropear el esmalte de los dientes ni de irritar las encías. Limpia la dentadura, evita la carie, desinfecta la boca y perfuma agradablemente el aliento.

Laboratoires GLYCO
Soc. An. Capital 2.100.000 fr.
59, Faubourg Poissonnière, Paris

Concesionarios para España
COMERCIAL ASTEARD
— MADRID

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA

Entérese usted, que le interesa

La casa que más paga por alhajas, objetos de oro, plata y platino, antigüedades, abanicos antiguos, mantones de Manila antiguos y modernos; pianos, pianolas, autopianos, máquinas de escribir y fotográficas, objetos arte, muebles antiguos y modernos y todo objeto con valor comercial

CASA CUESTA Calle de la Cruz, 10, tienda
SE RECIBEN AVISOS PARA COMPRAS A DOMICILIO
VENTA DE ESTOS ARTICULOS DE VERDADERA OCASION

APOLO.—Hoy sábado, a las seis y cuarto, El cuarteto Pons y El otelo del barrio, y a las diez y media, la renombrada opereta Los cuáqueros.

Mañana domingo, a las cinco y media, Los cuáqueros, y a las diez y media, El cuarteto Pons y El otelo del barrio.

En la próxima semana, estreno de El sinvergüenza en Palacio.

COMICO.—Hoy sábado, a las seis y media, El cuarto número 13, reestreno del interesante y gracioso melodrama en un acto El machacante y Los legionarios, y a las diez y cuarto, el celebrado viaje en cuatro actos y diez cuadros titulado Los perros de presa, verdadera creación de Loreto Prado y Enrique Chicote.

Mañana domingo, a las cuatro (popular), El cuarto número 13, El machacante y Los legionarios, y a las seis y cuarto y a las diez y cuarto, Los perros de presa.

ROMEA.—La alta sociedad madrileña acudirá hoy sábado, día aristocrático en el elegante teatro Rimea, para admirar el arte insuperable de la Argentina, su artista predilecta.

La Argentina, entre otros bailes, ejecutará los titulados Rosa y Tango a la guitarra, acompañada por el notable profesor Salvador Ballesteros.

Actuarán, además, la eminente cancionista de aires regionales Ofelia de Aragón, que cada día gusta más; Pilarcita López, y otros importantes números de variedades.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Marcos, Felipe, Alejandro, Severo, Eusebio y Heraclio, mártires; Donato y Verecundo, confesores; Santas María Salomé, viuda; Alodia, Cándida y Cordula, vírgenes y mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las carmelitas de Santa Ana.

ESPECTACULOS PARA HOY

ESPAÑOL.—A las diez y cuarto, Luna de la Sierra y Sin querer.

COMEDIA.—A las seis y cuarto, Valentina Kaschouba, Valentina Zamoukouska, María Boldruba y cinematógrafo.—A las diez y cuarto, Melchor, Gaspar y Baltasar.

TEATRO DEL CENTRO.—Compañía cómico-dramática de Enrique Borrás.—A las diez y media, El rebaño.

REY ALFONSO.—A las seis y a las diez y media, La heroica villa.

ESLAVA.—A las seis, La chica del gato.—A las diez y cuarto, El ardid.

INFANTA ISABEL.—A las seis y a las diez y cuarto, El director general.

ZARZUELA.—A las seis, La dogaresa.—A las diez y cuarto, Las alegres chicas de Berlin.

REINA VICTORIA.—A las seis y cuarto, El príncipe Carnaval.—A las diez y media, Los clavetes rojos.

CERVANTES.—A las seis, Guitarras y bandurrias y El orgullo de San Roque.—A las diez y media, La ciudad eterna.

APOLO.—A las seis y cuarto, El cuarteto Pons y El otelo del barrio.—A las diez y media, Los cuáqueros.

COMICO.—A las seis y media, El cuarto número 13, El machacante y Los legionarios.—A las diez y cuarto, Los perros de presa.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media, La República de la broma.—A las diez y media, Clavel de Granada.

NOVEDADES.—A las seis, Las tres cosas de Juanita.—A las siete y cuarto, Los hombres de bien.—A las nueve y tres cuartos, El rey del azogue.—A las once, Mariquita la Pispajo.

MARTIN.—A las seis y cuarto, La corte de Faradón.—A las siete y media, Molinos de viento.—A las diez y cuarto, Las corsarias y Ojo por ojo.

LATINA.—A las seis, El banderín de la cuarta.—A las siete y cuarto, La canción del olvido.—A las diez y cuarto, No te cases que peligras.—A las once y media, Las corsarias.

ROMEA.—Cinematógrafo y variedades.—A las seis y media y a las diez y media.—Dorita Dalmau, los Olive, Pilar Osiris, Pilarcita López, Ofelia de Aragón y la Argentina.

MARAVILLAS.—Cinematógrafo y variedades.—A las cuatro y media y a las diez.—Carmen Paz, Paz Rivas, 5 Zanettis, Gardery and Partner, Asunción Madrid, hermanas Corio, la Goya, Pepe Medina.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez y cuarto, Los Livier, Chiranti, Alicia del Pino, Wences, Adria Rodi, troupe Spinetto.

A. B. I. PARISIEN (antes Barbieri).—A las diez de la noche, variedades, alternando con el souper tango. Asistencia de treinta elegantes señoritas.

IDEAL ROSALES.—Varietés. Gran éxito de Manolita Heliet y Amparito Medina.

TURO PARK, Ferraz, 43, t.º 17-05 J.—Gran Casino. Souper tango desde las cinco de la tarde. Orquestas Bódalo y Aquino. Pareja de baile Carmelina-Ortega. Veinte señoritas tanguistas.

ROYALTY.—Gran sexteto.—A las cinco de la tarde y a las diez de la noche.—Facturas de Eva (muy cómica), Visita de inspección (atrevidas aventuras de Gibson).

Una escena peligrosa (gran risa), La novia número 13 (sexto libro), Bajo las luces del Norte (bella creación de Virginia Faire).

CINE IDEAL.—A las cinco y a las diez, La novia número 13 (sexto libro), por los intrépidos actores yanquis Margarita Clayton y Jhon O'Brien, Bajo las luces del Norte (por la hermosa actriz yanqui Virginia Faire).

Visita de inspección (por el simpático cow boy Gibson), Exposición canina (muy cómica, L-Ko, dos partes) y otras.

PRICE.—A las cinco y media y a las diez, Detrás de la puerta, Día de campo y La borrasca.

THE FORTEN CLUB (Barco, 34).—A las cinco, te dansant; a las diez, souper tango.

FOLIES BERGERE.—Cabaret de primer orden, Andrés Borrego, 8 y 10.—Actúa la eminente pareja de bailarines los Mexicanos. Bailes de salón tarde y noche.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
Factor 7

PROPIETARIOS
LA COOPERATIVA HIPOTECARIA

concede préstamos con garantía de fincas urbanas—construidas o en construcción—radicantes en Madrid y pueblos inmediatos.

Interés: 7 por 100; amortización en veinte años, abonándose cada mes, por intereses, comisión y amortización, 8,26 pesetas por cada 1.000 de préstamo.

Progreso, 1 :: Oficinas: de diez a dos

